



BDV digital

Boletín Dei Verbum
Edición española
2012, n. 2-3

Indice

Editorial

Thomas P. Osborne y Gérard Billon 2
Nueva Evangelización y Nuevo Inicio

Forum

Arzobispo Pierre-Marie Carré 3
Lectura de la Biblia y Nueva Evangelización

Prof. Cesare Bissoli sdb 6
“La Biblia, una brújula que indica el camino a seguir” (Benedicto XVI):
La Sagrada Escritura en la Nueva Evangelización

Prof. Giuseppe De Virgilio 15
Reflexión sobre la Palabra de Dios, Sagrada Escritura y Nueva Evangelización

Dr. Fio Mascarenhas sj 23
La Nueva Evangelización y la Predicación del Kerygma

Prof. Thomas P. Osborne 25
“Ignorantia Scripturae ignorantia Christi est” (San Jerónimo):
Reflexiones sobre el conocimiento de la Escritura y la Nueva Evangelización

Proyectos y experiencias

Ventanas Abiertas a la Palabra de Dios y la Nueva Evangelización (Hno. Mike Chalmers) 29

Noticias de la vida de la Federación

El Mensaje Final de la Reunión del Comité Ejecutivo (Roma, 9-10 marzo de 2012) 33

La FEBIC da la bienvenida a tres asociaciones en calidad de miembros asociados! 35

Los miembros del nuevo Consejo de administración de la FEBIC 36

Tres nuevos coordinadores subregionales 37

El Presidente de la FEBIC, el obispo V. Paglia, Nuevo Presidente del Pont. Consejo para la Familia 38

Próximos eventos 39

Publicaciones de La pastoral bíblica 40

*BDV digital es una publicación electrónica de la Federación Bíblica Católica
Secretaría General, 86941 Sankt Ottilien, Alemania, gensec@c-b-f.org, www.c-b-f.org*

Consejo de redacción: Thomas P. Osborne y Gérard Billon

Traducciones por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

Liga Bank BIC GENODEF1M05 IBAN DE28 7509 0300 0006 4598 20

Editorial

Nueva Evangelización y Nuevo Inicio

La publicación de este nuevo número del **BDV^{digital}** va acompañado no solo de noticias sobre el próximo Sínodo de los obispos y de algunos ecos sobre el “nuevo inicio” de la Federación Bíblica Católica, sino también de inquietantes relatos de intolerancia y violencia religiosa provenientes de varios países del mundo. Tengamos muy presentes a nuestros hermanos y hermanas, cuya página web de pastoral bíblica en el Líbano fue desfigurada por “hackers” o a aquellos cristianos de Nigeria, cuyo derecho a practicar su religión ha sido pisoteado al extremo de que muchos han pagado con sus propias vidas. Confiemos en la infinita compasión de Dios e invitemos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a poner fin a estas formas de violencia intolerante. Al mismo tiempo, roguemos a Dios para que nos ayude a seguir compartiendo su Evangelio de paz, una bendición para todas las naciones, con todos los seres humanos de este planeta, incluso en situaciones de gran dificultad.

El desafío de anunciar el Evangelio en el contexto del siglo XXI, caracterizado por la secularización de sus componentes culturales, sociales y económicos, por un lado, y el aumento de intolerancia fundamentalista, por otro, ha sido elegido por el Santo Padre como el punto central del próximo Sínodo de los obispos sobre “la Nueva Evangelización y la transmisión de la fe cristiana” (del 7 al 28 de Octubre). El Comité Ejecutivo de la FEBIC ha decidido preparar un documento sobre la función, no solo importante sino esencial, de la lectura de la Escritura en el proceso de “evangelización”, tanto de la “nueva” como de la “inicial”. El examen del *Instrumentum laboris* recientemente publicado nos ha convencido una vez más de la necesidad de esta iniciativa. A varias personas se les ha pedido que colaborasen en este proceso de reflexión y discernimiento. Un primer grupo con las contribuciones más sustanciales se encuentran en el “Forum” de este número del **BDV^{digital}**. Estamos especialmente contentos de contar con las reflexiones del Arzobispo Pierre Carré, obispo de Montpellier y secretario especial del Sínodo. El mensaje de la

FEBIC al Sínodo se está elaborando y se comunicará a todos los padres sinodales y a todas las asociaciones miembro de la FEBIC cuando esté terminado. Muchas gracias a todas aquellas personas que han tomado parte activa en esta reflexión y cuyas ideas serán integradas en la síntesis final.

Los muchos mensajes positivos que la Secretaría General en Sankt Ottilien ha recibido relativos al **BDV^{digital}** ha llevado al Comité Ejecutivo a tomar la decisión de continuar esta publicación y hacerla asequible en los cuatro idiomas de la FEBIC. Nos gustaría constituir gradualmente un “consejo de redacción” responsable de la planificación y realización de la revista. También sería de gran ayuda si un grupo de corresponsales subregionales, en colaboración con los coordinadores, pudiera asegurar la recogida de información (acontecimientos, encuentros, publicaciones, experiencias y reflexiones sobre la pastoral bíblica...), para comunicarla luego a todos los miembros y amigos de la FEBIC mediante la revista o la página web de la FEBIC. No duden en contactar la Secretaría General si están interesados en colaborar en este proyecto.

La contribución de la FEBIC al Sínodo y el éxito del **BDV^{digital}** no son sino pequeños signos tangibles del momento de renovación que está viviendo la FEBIC en la realización de su misión. El esfuerzo del nuevo Consejo de administración y su voluntad decidida de lograr un “nuevo inicio” de la FEBIC, de reemprender el contacto con las agencias patrocinadoras, de reforzar la presencia de la FEBIC en América del Norte así como el nombramiento por el Santo Padre del obispo Paglia, Presidente de la FEBIC, como Presidente del Pontificio Consejo para la Familia y su decisión de poner un marcado acento bíblico en su nueva responsabilidad... nos permiten confiar en que la Federación será capaz de responder de forma constructiva y efectiva a los desafíos con los que la pastoral bíblica tendrá que enfrentarse en los próximos años.

Thomas P. Osborne y Gérard Billon
Editorial Board

FORUM

Lectura de la Biblia y Nueva Evangelización

† Pierre-Marie Carré

Arzobispo de Montpellier
 Secretario especial del sínodo sobre la nueva evangelización

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

«**La Escritura debe ser el alma de la pastoral**». Se podría, con esta sencilla frase, resumir de manera general la exhortación *Verbum Domini* (2010). En varias ocasiones, el Santo Padre resalta el lugar esencial que tiene la Sagrada Escritura en la vida y en la misión de la Iglesia.

¿Qué es la Nueva Evangelización? Conviene hacer referencia al parágrafo 122 de la exhortación: «Nuestro tiempo debe ser sobre todo el tiempo de una nueva escucha de la Palabra de Dios y de la Nueva Evangelización. Redescubrir el carácter central de la Palabra divina en la vida cristiana nos permite reencontrar también el sentido más profundo de lo que el Papa Juan-Pablo II ha recordado con fuerza: continuar la *missio ad gentes* y dedicarse con todas sus fuerzas a la Nueva Evangelización». Este parágrafo subraya la relación que existe entre la escucha de la Palabra y el anuncio del Evangelio.

La Nueva Evangélicación

Conviene ante todo precisar lo que significa la expresión *Nueva Evangelización*. Los textos preparatorios del próximo sínodo de los obispos en octubre del 2012 proponen varias definiciones. He aquí una de ellas: «es la capacidad, de parte de la Iglesia, de vivir de una manera renovada su propia experiencia comunitaria de fe y de anuncio en los nuevos contextos culturales que recientemente se han constituido». Una tal definición manifiesta bien que no es cuestión de imaginarse cualquier método, casi mágico, susceptible de impresionar a las personas a las que se les ha propuesto el Evangelio! El camino a recorrer es laborioso porque pasa por una profunda conversión de todos los miembros de la Iglesia.

Las maneras de abordar la Escritura pueden ser múltiples. Sin embargo, es indispensable hacer una lectura creyente para que produzca los frutos que alimentan no solamente el saber y la inteligencia, sino también la vida espiritual, es decir una manera de vivir como creyentes delante de Dios y de los humanos.

Una tal lectura se sitúa en la línea de la *Dei Verbum* núm. 12: «*La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita: por tanto, para descubrir el verdadero sentido del texto sagrado hay que tener muy en cuenta el contenido y la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia, la analogía de la fe*». Según este desarrollo y el de la *Verbum Domini* núm. 34, dicha lectura requiere percibir que la Biblia es simultáneamente obra divina y obra humana. Hay que buscar lo que es útil para nuestra salvación y emplear los métodos de estudio del texto adaptados, sin olvidar la totalidad de la Escritura (lectura canónica).

En la lectura de la Biblia, se encuentran indicaciones particularmente importantes para percibir la Nueva Evangelización en sus raíces más profundas. Serios estudios misiología se han ocupado de las figuras de la misión y de las diferentes presentaciones de la misión, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Hay que leerlas de nuevo, desde luego, pero sin duda hay que retomarlas teniendo en cuenta los factores nuevos que aparecen hoy día. Si Jesucristo siempre es el mismo, si los textos inspirados no han cambiado, le pedimos que nos ayuden a captar lo que puede significar, según las palabras de Juan Pablo II, una evangeli-

zación «nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión».

Las Escrituras nos muestran que se trata sobre todo de una obra divina antes de ser una obra humana. Es indispensable destacarlo para que la cooperación humana en la obra de Dios aparezca claramente desde su origen. El análisis detallado de un texto como el de la fundación de la Iglesia en Antioquía (Hech 11,19-26) es un ejemplo entre otros muchos. Un trabajo idéntico realizado sobre Tesalónica o Corinto sería muy útil. Bien entendido, la Escritura no nos presentará de manera inmediata las tareas a realizar en el siglo XXI en nuestro país! Pero permitirá fundar en Dios lo que nos parece debe realizarse. Nos pondrá en guardia contra las siguientes tentaciones: la de creer que solo existe un modelo de evangelización aplicable según recetas infalibles, la de desanimarse ante los fracasos que nos suceden, y la de atribuirse los éxitos logrados. El mismo Jesús ocultó a los discípulos que encontrarían una tal oposición que llegaría incluso a la persecución.

Sin duda hay que subrayar que es importante intentar hacer una lectura amplia de los textos bíblicos que hablan del anuncio del Evangelio. Es muy fácil hacer una selección cuyo objetivo será reforzar las ideas preconcebidas del lector/a.

El Espíritu de Dios es capaz de tocar los corazones de diversas maneras. Sin embargo, a lo largo del recorrido que lleva a la confesión de fe en la Iglesia y los sacramentos de iniciación cristiana, la lectura de la Palabra de Dios ocupa un lugar fundamental.

Sucede que algunas personas quedan fuertemente impresionadas por un pasaje evangélico que ilumina su búsqueda y su recorrido y les revela el sentido profundo de aquello que las anima. Para otras, la Escritura será un apoyo para su conocimiento de Jesús, a la vez intelectual y espiritual. Nada puede controlar estos descubrimientos, frutos de la acción de Dios en las circunstancias de una vida. Pero es importante que al lado de estas personas pueda haber alguien capaz de hacer la pregunta de Filipo al eunuco: «¿Comprendes lo que estás leyendo?» (Hech 8,30) y de escuchar sus respuestas pudiendo expresar así su experiencia de creyentes. Cada uno puede medir aquí lo

que esto exige como trabajo de formación, tanto intelectual como espiritual.

En la carta escrita en enero del 2001 para celebrar la entrada en el nuevo milenio, Juan Pablo II repetía el programa propuesto a la Iglesia para esta nueva etapa de su vida. Lo caracterizaba usando varios verbos que remiten a una lectura atenta de la Escritura: «No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste» (*Novo Millennio Ineunte*, núm. 29). En estas líneas tenemos un verdadero programa presentado de manera lógica. Lo más difícil queda por hacer! Porque un tal contenido debe poder animar profundamente los procesos de iniciación a la fe, tanto para los niños y los jóvenes como para los adultos.

La Nueva Evangelización se apoya en las personas convencidas que perciben su importancia y están dispuestas a comprometer sus capacidades. Pero estoy convencido de que la Nueva Evangelización solo alcanzará su plena dimensión si se coloca al centro de las perspectivas pastorales de las diócesis, las parroquias, los movimientos y los servicios, cada uno con sus características propias.

La lectura de la Biblia

¿La lectura de la Biblia ocupa un lugar en esto? La respuesta es evidente, sobre todo si se tienen en cuenta las contundentes afirmaciones de la *Verbum Domini* que retoman claramente una propuesta del Sínodo. «En este sentido, el Sínodo ha invitado a un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como animación bíblica de toda la pastoral». El Santo Padre añade un poco más adelante: hay que «lograr que las actividades habituales de las comunidades cristiana (...), se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra. (núm. 73).

«Volver a las Escrituras nunca es volver a la época de las Escrituras, sino la forma presente de nuestros encuentros», escribía Emile Poulat. La lectura de la Biblia no puede reducirse a un simple conocimiento o a una reflexión intelectual. Está llamada a realizarse en espíritu de oración para que la Palabra de Dios actúe y opere, poco a poco, la semejanza a Dios. Pero sabemos bien que en nuestros países occidentales, el primer obstáculo a franquear – y es el más difícil – consiste en suscitar el deseo de leer la Biblia y de leerla con provecho. No hay, por lo que yo sé, un modo infalible para llevarlo a cabo. Sueño con personas a la vez capaces de comunicar a los demás la transformación interior que la lectura y la meditación de los pasajes de la Escritura ha suscitado en ellas y de proponer una lectura de la Biblia simple y práctica. Muchos tienen miedo de la Biblia, imaginándose que hay que ser un exegeta patentado para poder obtener provecho de ella; algunos piensan que es un libro del pasado; otros no saben como abordarla. La acción misionera tiene sus raíces

en la Escritura y en ella encuentra sus principios de acción y discernimiento.

¿Por qué no realizar una especie de forum de intercambio de experiencias? Por mi parte, por ejemplo, he visto algunos jóvenes practicar lo que ellos llaman un «bibliodrama». Se trata de que los que escuchan un pasaje bíblico puedan escoger ser uno de los personajes del pasaje, entrar en el papel y expresar en voz alta ante los demás lo que el personaje piensa y siente. Este modo de proceder se inspira en lo que san Ignacio de Loyola propone al ejercitante en la oración personal durante los ejercicios. He aquí una puerta de entrada modesta, pero provechosa, para la lectura de la Biblia!

Así, empezando a leer la Escritura a partir de las páginas más accesibles, nace poco a poco una familiaridad que forma al creyente. Este experimenta como «el Padre que está en los cielos, movido por amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos, para invitarlos y recibirlos en su compañía» (*Dei Verbum*, núm. 2). ¿No es éste el recorrido de toda evangelización?



Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Evangelio (Zillis, Iglesia s. Martin)

**“La Biblia, una brújula que indica el camino a seguir”
(Benedicto XVI)**

La Sagrada Escritura en la Nueva Evangelización

Cesare Bissoli SDB
Pontificia Universidad Salesiana
Roma

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

A. La Sagrada Escritura, punto de referencia indispensable para la Nueva Evangelización

1. La Nueva Evangelización (NE), por su mismo nombre, remite necesariamente a la fuente de la Palabra de Dios (PdD), precisamente allí donde Dios y el hombre se encuentran por primera vez, de manera paradigmática y normativa, presentándose como alfabeto de toda comunicación entre nosotros y Dios. De ello, el primero e insustituible testimonio es la Sagrada Escritura o Biblia, en cuyo centro está la experiencia de los evangelios (y del NT), porque el encuentro entre Palabra de Dios y el ser humano se cumple en la misma persona de Jesús, la persona hecha “evangelio”, en sí misma hermosa/buena noticia (cfr. Mc 1,1).

Pero, ¿por qué llamar “nueva” esta acción de evangelización que es tan antigua como la Iglesia? No puede ser debido a una infidelidad radical, a una traición de la Iglesia, porque teológicamente no podía ser y, de hecho, históricamente, no fue así.

En cambio, vamos a reflexionar sobre otros dos motivos que requieren una evangelización nueva, motivos que incumben la preparación del próximo Sínodo y motivan su desarrollo. Uno es de orden pastoral, es decir la debilitación hasta el olvido del anuncio de la fe, que ha perdido verdad y credibilidad hasta desvanecerse en la conciencia de muchos cristianos, gran parte de los cuales residen en el continente europeo; un segundo factor es de orden cultural: se está produciendo un cambio tal de valores y en la percepción de los mismos, que el mismo evangelio y la visión de la realidad que propone aparecen culturalmente inadecuados, insignificantes e irrelevantes.

La Iglesia justamente siente temor, pero no miedo o desánimo. Advierte que como al principio el Espíritu la empuja a anunciar a la gente esta buena nueva: el Señor no ha olvidado, y mucho menos maldecido, el mundo en el que él mismo ha vivido, que ha amado, por el que ha rezado, en el que ha muerto y resucitado.

Y como en los primeros tiempos la comunidad cristiana se siente movida por el Espíritu de Jesús a ir por los caminos de los hombres alejando sus miedos con la promesa del Maestro: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20).

2. En este contexto, como antes hemos indicado, la Sagrada Escritura necesita su espacio. Es como el diario de familia donde se pueden aprender las varias modalidades del encuentro entre el hombre y Dios en Cristo Jesús, lo cual constituye la esencia de la evangelización. Esto se cumple meditando la divina Palabra en el horizonte de la historia bíblica, y luego en el tiempo de la Iglesia, proponiéndola con la novedad requerida por las condiciones del hombre de hoy. Traducido en términos pedagógicos, esto quiere decir que es necesaria una nueva inculturación del mensaje.

Se trata de una misión importantísima a la que la Federación Bíblica Católica quiere ofrecer su contribución específica, sirviéndose de una experiencia tan grande como lo es la Iglesia en el mundo.

Concretamente queremos expresar aquí algunos aspectos que garantizan este proceso, proponiendo aquellas indicaciones sobre la experiencia bíblica que mejor se adecuan a dicho proceso. Será una especie

de discernimiento hermenéutico, válido para todo cristiano, con particular atención al planeta juvenil.

Articulamos este inmenso campo alrededor de algunos puntos esenciales: la Biblia como “brújula” para un recto caminar (Benedicto XVI); un vacío entre el hombre de hoy y la Biblia que hay que superar; la oferta de la Biblia a la vida de un creyente; caminos a recorrer.

B. “Como una brújula”

3. “Queridos jóvenes, os exhorto a tener familiaridad con la Biblia, a tenerla siempre a mano, para que sea para vosotros como una brújula que indica el camino a seguir”. La exhortación va dirigida a los jóvenes (y esto hay que remarcarlo), pero vale para todo miembro del pueblo de Dios.

Es la conclusión práctica del Mensaje de Benedicto XVI en ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud del 2006. Entrega la consigna dada en Colonia en la JMJ del año anterior (2005) y recibe un ulterior desarrollo en otra de sus intervenciones en la Plaza San Pedro el 6 de abril del 2006, respondiendo a una pregunta que le hizo un joven sobre el significado de la Biblia en la vida de un creyente.

Es un tríptico que, si se lee sobre la base sólida de la *Dei Verbum*, manifiesta una precisa convicción del Papa: en el libro sagrado, cuando uno se acerca él debidamente, la fe (juvenil) encuentra una orientación indispensable (*brújula*). Además, hay que estar atento a no pensar en el encuentro con la Biblia como un *deus ex machina*, un dossier de recetas milagrosas, sino colocarlo al interno de un proyecto más vasto de evangelización pensado, como les gusta decir a los catequistas francófonos, en los términos fuertes de “generatividad”. Por esto, habrá que estar atentos a no reducir el recurso a la Biblia, que hoy conoce un cierto florecimiento en el pueblo de Dios, a una práctica de devoción sino a un acontecimiento de generación, en nuestro caso de re-generación, es decir, empezar a ser de nuevo cristianos¹.

¹ *Une nouvelle chance pour l'Évangile. Vers une pastorale d'engendrement*, Lumen Vitae-Novalis, Bruxelles 2004.

4. *No voy a enumerar las dificultades – más abajo damos una razón documentada – que me vienen a la mente y que aquí resumo realísticamente en dos: es necesario tener personas (jóvenes) para explicarles la Biblia, y es necesario que estas acepten interesarse por un libro tan “extraño” como la Biblia.*

Tratando personalmente con animadores pastorales no solo me doy cuenta sino que yo mismo provoqué las tantas dificultades con las que hay que contar para objetivarlas, tomar las medidas necesarias y resolverlas, en particular para evitar toda forma de lectura fundamentalista y selectiva (la experiencia bíblica exclusiva para un grupo reducido y cerrado), para asegurar la dinámica propia de la Palabra de Dios, que es la de la encarnación profética de Jesús de Nazaret a favor de todo el pueblo de Dios, en particular de los pobres y oprimidos, y de aquellos que el Señor querrá llamar (cfr. Hech 15,13-18).

Y por otra parte las palabras del Papa indican claramente una posibilidad, mejor dicho un oportunidad (*kairós*) pastoral que traduzco a modo mío así: estas personas, jóvenes o no tan jóvenes, quizás serán unas grandes ignorantes sobre la Biblia, intentarán apartarse de ella como algo extraño; sin embargo, es una Palabra, un acto de verdad y amor que Dios quiere para ellas, precisamente en su condición de criaturas que quieren vivir su existencia con dignidad y gozo.

Aquí encontramos el desafío de la pastoral bíblica (juvenil) hoy: componer la certeza de una Palabra del Señor que llega a toda persona como una carta escrita con el alfabeto bíblico, con las dificultades reales de no saber bien a quién y cómo enviarla, inventando por ello una meditación pedagógica, o mejor un proceso generativo que haga posible que cada sujeto se dé cuenta del don, esté dispuesto a reconocerlo y a hacer de él una experiencia de fe.

5. *De ahí derivan algunos puntos para una reflexión:*

Mil dudas sobre la consistencia de la acogida de la Biblia de parte de las personas (jóvenes) de hoy no ofrecen una certeza contraria de impermeabilidad y de rechazo total y permanente.

La gracia de la Palabra de Dios, cuando afecta la vida de un sujeto, no intenta ofrecer un sentido hermoso y realizado como un prefabricado, sino que intenta madurarlo dentro de un proceso formativo, en el que los textos bíblicos son ladrillos de construcción de una casa habitable, según un proyecto creativo de evangelización que respeta el camino de cada persona. Con verdad, decisión y paciencia.

La Biblia no lo es todo en el proceso de la fe, y para hacerla entrar en se proceso se nos invita a utilizar una pedagogía del acercamiento: no al libro como tal, más bien a una biblioteca de libros cerrada en si misma, sino a los personajes que la habitan, dentro de un proceso histórico en el que se le deberá reconocer el primer lugar. Su alto perfil doctrinal deberá captarse en la vida y la historia de un pueblo, como cultura de otros tiempos, y deberá, por tanto, acoger una enérgica inculturación para los nuestros.

Pero es verdad que el camino de la fe no podrá nunca dejar de contar con la Biblia, lo mismo que con la brújula; la amistad profunda con Jesús y la relación con él han de ser descifrados y narrados en los testimonios de los primeros que lo encontraron; hoy como ayer, es factible un acceso, también juvenil, a la Biblia, porque hoy como ayer el Maestro invita: "Venid y veréis!" (Jn 1,39). Lo confirma a su manera la experiencia. En Italia en estos años hemos experimentado un hecho que es casi un milagro, pero no un meteorito. Es la experiencia del Cardenal Martini en Milán, a propósito de quien el Papa Benedicto en el citado encuentro en la plaza San Pedro, dijo a los jóvenes que se refirieran a él como un "auténtico maestro".

Aquí vamos a profundizar en el tema explorando sobre todo cuál podría ser la relación efectiva entre las personas (jóvenes), la Biblia y las motivaciones subyacentes; luego intentaremos precisar qué aporta la Biblia al camino de fe de un joven, y así trazar a grandes líneas algunas indicaciones operativas.

C. Un vacío a superar entre la persona y el libro sagrado

Se puede intuir que la condición de la fe de tantas personas, tan frágil, adormecida y casi ausente coloque a la Biblia en los

márgenes de los propios intereses existenciales. Pero no completamente, como si fuese una apertura potencial al reencuentro.

6. *Por ella misma, la Biblia no consigue suscitar a los ojos de una persona, cuanto más si es joven, una particular atención y afección. Se registra pues una sustancial indiferencia por una fe comunicada a través de la Sagrada Escritura, respecto al testimonio de una persona creyente, indiferencia acompañada, causa y efecto juntos, de un notable grado de ignorancia y sobre todo de la dificultad de advertir su valor vital.* La Biblia no aparece poblada de personas significativas, si se excluye quizás a la persona de Jesús. Es decir, para los que se dejan sumergir en un mundo 'virtual', polarizados por intereses materiales y proyectado a un tiempo libre que se quiere sea intenso y que dé satisfacciones, atraídos por lenguajes expresivos en los que no prevalece ni la forma escrita ni mucho menos la memoria histórica; pues bien a estos la Biblia aparece como un canal de comunicación con continuas interrupciones, no sintonizado, 'no pro, ni contra, sino fuera'. Además, en el mismo mundo bíblico los contenidos que la Escritura vehicula aparecen como cosas para adultos, que llegan a las jóvenes generaciones solamente a través de una relación intergeneracional, marcada por el flujo vital de la tradición viva, mantenida por personas vivas (cfr. Ex 12,8; 12,36; 2Tim 3,14).

7. Hay una razón sustancial que determina esta actitud de indiferencia: *es la mezcla profunda de todos los valores recibidos, también los religiosos, que el hombre (joven) advierte como un vestido inadecuado.* Así pues, su decir no al hecho religioso puede querer decir "quiero estas cosas de otro modo". No rechaza el camino, pero quiere otra vía. Esto vale también para el encuentro con el Libro Sagrado. No es el no a una cosa que se considera negativa, sino a algo que no es significativo, dentro de un mundo religioso y de valores que no atrae ni convence, o en último caso que atrae o convence muy poco. Pero la indiferencia, especialmente entre los jóvenes, puede también indicar una espera.

8. Y, de hecho, tercera actitud, se nota en tantas personas *una sorprendente disponibilidad* hacia la Biblia, reconociendo, sin embargo, que esa sintonía se alcanza menos, sobre todo al principio, por la autoridad de una página bíblica, aun siendo como es Palabra de Dios, que por los adultos que se acercan a ellas como educadores pacientes y testimonios creíbles del personaje más grande que es la figura de Jesús; en definitiva por el testimonio de personas que cuando dicen Palabra de Dios, la muestran en su propia vida. Es lo que demuestran a las jóvenes generaciones, integrando con su credibilidad personal la necesidad de orientación y de certezas que estas tienen.

Es de notar que un buen estímulo a esta disponibilidad es producto de dos circuitos privilegiados: por calidad, como los recorridos de fe en momentos oportunos (por ejemplo, en los campamentos de verano) y en las formas de asociacionismo; por cantidad de presencia, la enseñanza de la religión católica tiene un primado esencial. Para un cierto porcentaje de adolescentes la vía de la Confirmación, si no la han recibido ya cuando eran pequeños, puede ser el único canal bíblico en función.

En cuanto a la asistencia a la Eucaristía, el punto central por excelencia de la Palabra de Dios, sentimos una gran tristeza por la ausencia tan elevada del elemento juvenil, pero no por la falta de esperanza.

En esta encrucijada de indiferencia exterior, de profundo cambio humano y religioso y de disponibilidad a la escucha gracias a testimonios convincentes, se puede hablar de una resurrección de la Escritura como voz interesante, capaz de significados y abierta a recorridos inéditos en la historia de la espiritualidad cristiana.

D. La calidad de la fe en el origen: ¿qué puede ofrecer la Biblia a la Nueva Evangelización?

9. Según una lógica generativa

Antes hemos dicho que evangelizar es generar, ahora añadimos que esta cualidad generativa es la que hace que la evangelización sea nueva, transformándola de mediación cognoscitiva y abstracta a mediación vital y experiencial, teniendo como referencia sustancial la familia. Pues bien, precisamente en la Escritura como factor decisivo

de la fe se hace presente la lógica de la generación:

„Aquellas cosas que hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron. No las encubriremos a sus hijos, contando a la generación venidera las alabanzas del Señor, y su potencia, y las maravillas que hizo.

El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos“ (Sal 78,3-7).

Esto significa:

* En la fe de la madre Iglesia, el primado generativo (la semilla de base o primer anuncio) lo tiene la Palabra de Dios.

* Esta Palabra tiene un rostro definitivo, el de Jesucristo, Palabra de Dios encarnada y difundida en su cuerpo que es la comunidad de los hermanos y hermanas.

* Jesús, como en los evangelios, a quien lo encuentra o mejor a quien él encuentra, no le dice “toma la Biblia” (un libro) sino “sígueme”, ven conmigo (se lo dijo precisamente a un joven, cf. Mt 19,21).

* El lenguaje (las palabras, las obras y todos los signos necesarios para la comunicación de la fe) tiene un código preciso y permanente, que procede de la fuente, es decir, de la Biblia o Sagrada Escritura, reconocida incluso laicamente como “el gran código” por tantos efectos que ha tenido en el mundo de la cultura.

Nada extraño: el único Jesús que existe es el que ya existió y su memoria determina el perímetro de la justa información sobre su/nuestro presente y futuro, constituyendo los evangelios (y globalmente la Biblia) como canon de un testimonio seguro y comunicador.

En la rápida presentación de estos cuatro puntos, reconocemos el hilo de nuestro servicio bíblico-pastoral que ahora desarrollaremos un poco más, para poner en evidencia cómo el encuentro con la Biblia contribuye a la fe.

Mientras tanto notamos que si el adulto, en cuanto educador-amigo (en este punto no podemos pasar por alto la tarea gene-

rativa que la Iglesia le confía), consigue que el joven abra la puerta de su corazón a la Palabra de Dios, entonces la Escritura se propone como un don que lleva consigo todas las cualidades de la Palabra de Dios según la codificación bíblica, con una peculiar caracterización respecto al alma juvenil.

10. El potencial formativo

Es válido para todos los lectores del Libro Sagrado. El "potencial de la Biblia en la educación de la fe" se puede sintetizar así:

(1) *Asunción de los "contenidos" de la fe en el origen, en la experiencia fundacional de Jesucristo y de la primera comunidad (a su vez en el cuadro esencial del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento)*. Esto favorece la formación en el sentido de la radicalidad cristiana, del discernimiento y de la jerarquización de la verdad de la fe.

(2) *Reconocimiento de la memoria como dimensión constitutiva de la existencia cristiana*. Esto determina contemporáneamente:

- la conciencia del distanciamiento y de la no posesión de parte nuestra de la Palabra, y, por tanto, del carácter gratuito y trascendente de su donación. Esto fundamenta el *animus* del pobre y de la escucha.

- de ahí la percepción del carácter permanentemente profético y de promesa de la Palabra de Dios para la experiencia de la fe: una Palabra que tiene futuro y que construye el futuro!

(3) *Aprendizaje del lenguaje propio de la fe de los cristianos (como el simbolismo, el testimonio, la llamada, la doxología, la narración, etc.)*

Este es uno de los aspectos peculiares de la contribución bíblica a la educación de la fe: aprender lo que es el contenido a través de la modalidad de la comunicación, como mediación no accidental sino constitutiva del mismo mensaje. Por eso, no se aprende solamente lo que hay que creer sino el modo de expresarlo a uno mismo y a los demás. La Biblia no solamente 'dice Dios' sino también 'cómo se dice Dios'.

(4) *Percepción de la función de documento de fundación que compete a la Biblia en la religión hebraico-cristiana*

Significa que a cualquier persona que quiere crecer en la fe se le da el derecho-

deber de la documentación objetiva, del encuentro directo y personal con los textos originales, de discernir la historia de los efectos de la Biblia en el tiempo y, por ello, de recoger el espesor bíblico de tantas objetivizaciones postbíblicas, sean cristianas o laicas (arte, literatura, derecho, medios de comunicación...), en particular en el propio ambiente vital.

(5) *En fin - y es la finalidad más elevada - el encuentro con la Biblia permite entrar en comunión con Dios, porque la Biblia no solamente contiene, sino que es verdaderamente Palabra de Dios, primer paso hacia su experiencia de amor.*

Es la dimensión "pneumática" del Libro, su codificada y permanente inspiración. Los valores específicos están bien descritos en la *Dei Verbum*: "Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual" (n. 21). Evidentemente aquí se obtiene no solo una contribución al conocimiento correcto de la Biblia sino a la formación espiritual del lector, a aquella mentalidad de fe que es a la vez condición y objetivo de un eficaz anuncio del Evangelio.

En resumen, acercarse a la Biblia, es acercarse a las raíces, de donde proviene la linfa de la fe; es reencontrar la gramática para una auténtica ortodoxia y ortopraxis; es redescubrir el código de señales que indica la dirección de marcha de la existencia cristiana en el tiempo y sus efectos consiguientes; es entrar en diálogo con Dios, porque "en los libros Sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos" (*Dei Verbum* 21); es ir al encuentro de Jesús de Nazaret, el Señor resucitado.

Pero aquí se inserta el perfil que caracteriza la Biblia para el hombre (joven) de hoy como de cualquier época.

11. La gran oferta: Jesucristo.

Consideramos aspecto específico de la NE, colocar en Jesús de Nazaret, el Señor, la gran cantera bíblica, al interno de la cual se comprenden todos los demás temas del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Pues bien, dicha oferta se articula en tres núcleos:

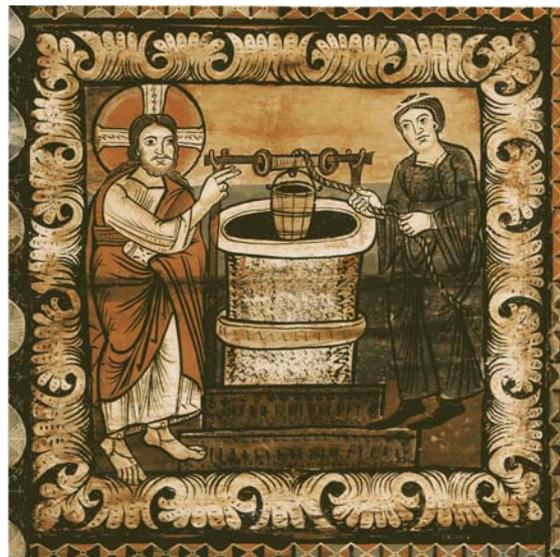
(1) *Descubrimiento de Jesucristo en su “diario del alma”*

Así de hecho el Evangelio en sus cuatro formas ha sido pensado y querido por la Iglesia primitiva: no como arsenal de verdad sino como experiencia de vida de un gran Amigo común, que es a la vez la patria y la historia del mundo de la Biblia. Por eso, toda la Biblia hay que entenderla desde una perspectiva cristocéntrica, por lo que el misterio de Jesús (su identidad histórica y trascendente) hace de guía al descubrimiento de El mismo y de la Escritura en su totalidad. Es el principio de la personalización de los contenidos bíblicos, que es a la vez criterio esencial teológico y metodológico de acercamiento a la fuente bíblica. En el marco de esta afirmación de principio se debe luego desarrollar la lectura de los evangelios como descubrimiento y encuentro con una persona en su dimensión corpórea, espiritual, afectiva, religiosa, subrayando las tantas preguntas que otras personas hacen sobre él y que Jesús mismo hace a los demás. Lo hemos llamado su “diario del alma”.

(2) *Gracias al descubrimiento de Jesús y de su mundo de relaciones, hay que poner el enfoque en el descubrimiento necesario y además inevitable que la persona, especialmente joven, hace de sí misma y de sus relaciones, encontrando entre las líneas del Evangelio una invitación y un esquema sugestivo para un propio “diario del alma”.*

Sabemos cuán propio es de la condición humana, y juvenil en particular, la búsqueda de la propia identidad y de una manera adecuada de relacionarse con los demás.

Pues bien, por el misterio de la Encarnación de la Palabra, la humanidad entra en total sintonía y sinergia con la verdad de la divinidad, por lo que “Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (*Gaudium et Spes*, 22). En la propuesta de fe no se podrá dejar de leer “a Jesús según el lector” y “al lector según Jesús”, respetando la alteridad y la proximidad, en una trama de dos revelaciones, de Jesús a la persona y de la persona a sí misma a la luz de Jesús.



Jesús y la mujer samaritana (Zillis)

(3) *Un descubrimiento de Jesús y de uno mismo al interno de una comunidad*

La Biblia tiene un lugar vital de relectura en la comunidad. Esta, de hecho, transmitiendo la memoria de Jesús ha fijado también el diario del alma de sí misma: los evangelios, y globalmente la Biblia, son indisolublemente voz de Cristo y de la Iglesia (del pueblo de Dios), transmitidos como heredad para las generaciones futuras. Así pues, en la Escritura está fijado el mundo de una comunidad de personas que están llamadas a encontrarse como en su familia. Esta tercera dimensión es importante para una relación correcta entre Biblia y mundo de las personas. La concentración exclusiva en estos dos polos, sin participación social (el tercer polo o la comunidad de fe, y más ampliamente el mundo ambiente que es en gran parte mundo de los pobres) arriesga la instrumentalización de la Palabra, su reducción a un gueto que no permite la maduración del sujeto.

Descubrimiento de Jesús, descubrimiento de uno mismo, descubrimiento de la comunidad: he aquí tres recursos de la Biblia – a través de los Evangelios – propuestas para estimular una nueva, decisiva opción de fe como razón de vida. Aquello que no pertenece al orden de la vida no es del hombre, pero lo que no pertenece al orden de la vida tampoco pertenece a la Biblia¹.

¹ “En el Evangelio los jóvenes aparecen como interlocutores directos de Cristo que les revela su ‘sin-

E. “Abrid la Biblia con confianza, os llevaré más allá de vosotros mismos” (Cardenal C.M. Martini). Un camino a recorrer con sabiduría y decisión

A nivel operativo no todo es tan claro y fácil en esta relación entre Biblia y persona (joven), sea por su intrínseca dificultad de contenidos, sea porque las experiencias realizadas hasta aquí resultan todavía inmaduras para ser universalizadas, sea por el obstáculo objetivo de reunir en general a las personas y hablarles de la Biblia. Así pues, si la tarea de educar a la Biblia no puede ser puesta en discusión desde una perspectiva creyente, permítanme expresar algunos de mis convencimientos fruto de la experiencia.

12. Encontrar la Biblia dentro del misterio de la Palabra de Dios

La óptica del encuentro – especialmente para el mundo de nuestro tiempo necesitado de una recomprender radical de nuestra fe, casi como si fuese la primera vez (objetivo propio de la NE) – debe ir más allá de objetivos quizás pertinentes pero dependientes, como aquellos estrechamente morales o culturales o de simple oración. La NE no tiene que ver con tener un conocimiento más del hecho cristiano, sino con (volver a) ser y vivir como cristianos. Con claridad, aunque en un camino progresivo, es necesario poder llegar al clima de la fe que confía en el Señor que habla. De otro modo, es una propuesta que se desvanece en una colección de curiosas antiguallas.

Esto nos remite a un cuadro teológico-pastoral, el de la *Dei Verbum*, del que hay que tomar conciencia y hacerlo objeto de una progresiva maduración, mediante un lenguaje accesible. Indico las articulaciones esenciales.

(1) Trámite la Palabra, Dios constituye a su pueblo de hijos, que son entre ellos hermanos.

(2) Esto se cumple en el anuncio del Evangelio que genera la conversión/fe, por lo que dicho anuncio es acogido, y así

se entra a formar parte y participa en la comunión eclesial.

(3) Dentro de un proceso orgánico de “iniciación” a la Palabra de Dios, que comprende anuncio, celebración, diaconía, testimonio misionero.

(4) En este contexto dinámico y vital, llamado Tradición, se sitúa el servicio de la Biblia que no se identifica, como libro, con la Palabra de Dios, que permanece siempre evento de gracia; pero del que la Biblia es siempre el “sacramento” primordial, la atestiguación normativa para todos los tiempos.

13. Es importante aquí *precisar bien qué se entiende por Palabra de Dios*, o sea cómo se expresa en la Biblia, para acercarla y realizarla en nuestro vivir cotidiano¹.

* Fórmulas como “Palabra de Dios, Dios dijo” no significan una Palabra caída de lo alto, como un asteroide que cae sobre la tierra. No, como testimonia la Biblia, Dios ha colocado su Palabra como una semilla, cuyo fruto se recoge en nuestra historia, de un conjunto de experiencias de personas que han caminado con Dios antes que de doctrinas, a lo largo de un recorrido histórico milenar, evolutivo, marcado por diversas culturas. Es Palabra en lenguaje humano, débil, pero no trastornado por el pecado del hombre.

* Hay una fase de esta Palabra que, aun siendo siempre humana, asume la perfección de la verdad total: proviene de la historia de Jesús, Palabra encarnada de Dios, que se convierte en clave de interpretación decisiva.

* Es Palabra de significado religioso, orientada a las razones últimas, capaz de respuestas radicales a las preguntas sobre el sentido de la vida. Y Jesús es su testimonio supremo. Lo penúltimo, aquello que pertenece al orden de la racionalidad y de la técnica, es reconocido en su autonomía; sin embargo, también es llamado a abrirse a la verdad última de Dios y a dialogar con ella, abinando aquel diálogo

gular riqueza’, y a la vez los compromete en un proyecto de crecimiento personal y comunitario de valor decisivo para el destino de la sociedad y la Iglesia (*Directorio General para la catequesis*, 182).

¹ Para este punto son fundamentales las indicaciones de la *Verbum Domini* (primera parte) a raíz del Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.

'Biblia y periódico' de Kart Barth, a menudo citado en nuestros días.

* Signos y actitudes de encuentro genuino con la Palabra son la escucha, la conversión, la fidelidad en el amor a Dios y al prójimo, la consolación de la esperanza, en síntesis la pertenencia vital al pueblo de Dios.

Hacer que una persona se encuentre con la Biblia significa conducirla a leer 'la Biblia con la vida y la vida con la Biblia', a discernir la Palabra de Dios en la historia y acogerla en la propia existencia como promesa de libertad y de salvación.

Metodológicamente, pienso que, atendiendo siempre al contacto personal, la vía más sabia sea alternar el procedimiento kerigmático (la Biblia hacia nosotros) con el procedimiento antropológico (nosotros hacia la Biblia).

14. Educar a las personas (jóvenes) al encuentro es mediación esencial para que ese encuentro se realice y se realice con eficacia.

"Educación" significa un proceso tan iluminado y programado como creativo, compartido y paciente.

Sugerimos algunos puntos de atención dictados por la experiencia:

- Tener la valentía de hacer, abiertamente, la propuesta de ser o volver a ser cristianos, de optar por Jesús y en dicha opción hacer la elección de la propia vida en una dimensión que va más allá de la mera comprensión humana.
- Desde el interno del texto bíblico, captar la Palabra en su trama, a veces dramática, a veces de pregunta-respuesta respecto a los aspectos existenciales de la persona, aquellos en particular más característicos de la experiencia común (aspiración a la libertad y a la alegría, la vida como proyecto, búsqueda de seguridad, confianza y solidaridad). Es aquella significatividad que indica la autenticidad de la verdad, ya que Dios mismo anhela encontrarse plenamente en el deseo del ser humano.
- En este procedimiento solamente tiene razón de ser un encuentro personalizado (amigable y dialogante) entre personas y animador, porque solo este tipo de encuentro permite que la Biblia se manifieste y actúe eficazmente como sacra-

mento del encuentro con Dios, signo sacramental que revela y actúa el encuentro con el texto como participación en el encuentro entre Dios y su pueblo.

Permítanme que hable con cierto énfasis, pues quiero exponer lo que pienso al respecto: es moralmente imposible para un adolescente acoger como valor creíble y positivo la Palabra de Dios, si su figura de referencia (padre, madre, maestro, maestra, animador) no tiene las cualidades antes mencionadas. Recordemos una vez más que esta figura está llamada a una relación de generación. A una pregunta que yo hice en una determinada ocasión: ¿por qué los jóvenes parece que no aman a Jesucristo, mucho menos la Biblia, desconfían de la Iglesia...?, un obispo ilustre me respondió: "porque los adultos, padres, animadores, catequistas, docentes, también los sacerdotes y obispos, no quieren verdaderamente a los jóvenes, o mejor dicho, estos no se dan cuenta de ser amados en sus necesidades y según el estilo de vida que ellos esperan. Solo el amor es creíble y por lo tanto hace que la Biblia sea creíble".

- Una tal relación pedagógicamente intensa apunta hacia una pertenencia visible a la comunidad, vista como lugar vivo (es el Cuerpo del Señor que crece gracias en particular a la Eucaristía) donde resuena la Palabra y se ejercitan los grandes gestos bíblicos de la escucha, la contemplación, el servicio y la misión.
- Precisamente a propósito de estos actos, en el caso que la Biblia (el Evangelio) se proponga a los jóvenes, la Biblia no puede dejar de orientarles hacia un doble objetivo: la opción vocacional, cuyo primer paso es la opción por el voluntariado, una decisión de ayudar concretamente a los pobres.
- Si la Biblia no ayuda a las personas (jóvenes) a descubrir los recursos (el carisma) de la caridad que tienen en su interior (caridad que es preocupación por la justicia, ayuda al indigente, búsqueda de la paz...), corremos el riesgo de convertir la Biblia en "bronce que suena o címbalo que retiñe" (1 Cor 13,1).

15. Indicaciones operativas

Son sugerencias, siempre sacadas de la experiencia:

a) Mantiene una permanente validez el acercamiento bíblico en forma de grupo, distinguiendo entre ancianos, adultos, jóvenes y adolescentes y entre quien ya ha hecho una opción de fe y quien todavía está buscando o se encuentra lejos de una decisión. La experiencia de grupo debería desembocar en la práctica personal de la Biblia.

b) Importa valorar tiempos y espacios que pueden ser más significativos y receptivos (por ejemplo, tiempos fuertes de adviento y cuaresma, peregrinaciones, retiros...). La enseñanza de la religión debería tener un papel importante para los que la han elegido. También el tiempo de preparación para la Confirmación y el tiempo que sigue a la recepción del sacramento ofrece buenas oportunidades.

c) El proceso funciona, si se desarrolla en un camino bíblico orgánico que comprenda momentos de estudio, oración, discernimiento evangélico, confrontación crítica con el cada vez más creciente pluralismo religioso y cultural, y compromiso práctico en el servicio.

d) Se recomienda una práctica del texto en cuatro niveles:

- inductivo (partir de la historia de Jesús en los evangelios para llegar ya sea al Antiguo Testamento como la patria religiosa y cultural de Jesús, ya sea al Nuevo Testamento de los Hechos de los Apóstoles y de las Cartas, como desarrollo del mensaje de Jesús en la vida de las primeras comunidades);

- explicativo racional (criterios para resolver las 'páginas difíciles' del Libro Sagrado);

- teológico (reconocimiento del don de la Palabra de Dios a la luz de la *Dei Verbum* y de la *Verbum Domini*);

- espiritual (interacción del texto bíblico con la catequesis, la liturgia, el ejercicio de la caridad).

e) La forma más completa y eficaz sigue siendo el modelo de la *Lectio Divina*, recomendada por el Papa Benedicto XVI. Ahora bien, la Lectio tiene que ser reformulada para adaptarla a medida de las personas que no están acostumbradas a ella, como lo hizo el Cardenal Martini en su "Escuela de la Palabra". Reconocemos su dinámica de escucha-estudio (sin prisas, pero sin recargarla excesivamente)-meditación personal debidamente guiada-momento para compartir-clima de oración-decisión para la vida. Pero todo esto requiere un aprendizaje paciente. También aquí se trata de generar...

Reflexión sobre la Palabra de Dios, Sagrada Escritura y Nueva Evangelización

Prof. Giuseppe De Virgilio
Pontificia Università della Santa Croce
Roma

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

Introducción

Es importante señalar previamente como en la *Verbum Domini* se hace referencia explícitamente a la relación entre Palabra de Dios y «nueva evangelización». En el n. 96 leemos:

«El Papa Juan Pablo II, en la línea de lo que el Papa Pablo VI dijo en la Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, llamó de muchas maneras la atención de los fieles sobre la necesidad de un nuevo tiempo misionero para todo el Pueblo de Dios. Al alba del tercer milenio, no sólo hay todavía muchos pueblos que no han conocido la Buena Nueva, sino también muchos cristianos necesitados de que se les vuelva a anunciar persuasivamente la Palabra de Dios, de manera que puedan experimentar concretamente la fuerza del Evangelio. Tantos hermanos están «bautizados, pero no suficientemente evangelizados». Con frecuencia, naciones un tiempo ricas en fe y vocaciones van perdiendo su propia identidad, bajo la influencia de una cultura secularizada. La exigencia de una nueva evangelización, tan fuertemente sentida por mi venerado Predecesor, ha de ser confirmada sin temor, con la certeza de la eficacia de la Palabra divina. La Iglesia, segura de la fidelidad de su Señor, no se cansa de anunciar la Buena Nueva del Evangelio e invita a todos los cristianos a redescubrir el atractivo del seguimiento de Cristo»¹.

Las reflexiones que ofrecemos en este artículo van en la línea de la propuesta de Thomas Osborne y del P. Cesare Bissoli sobre la relación entre Palabra de Dios, Sagrada

Escritura y Nueva Evangelización². Habiendo cuenta de los temas ya tratados, me detengo solamente en tres aspectos: Un primer aspecto está relacionado con la formación «la animación bíblica de toda la acción pastoral» (*Verbum Domini*, 73). El segundo aspecto se centra en el papel de la *Lectio divina*; 2. El tercer aspecto concierne la relación entre Palabra de Dios, testimonio y Nueva Evangelización (cf. *Lineamenta*, n. 22)³.

1. La animación bíblica de toda la acción pastoral (*Verbum Domini*, n. 73)

La *Federación Bíblica Católica* se siente involucrada en primera persona en un proceso de cambio cultural que tiene como finalidad el paso de una mentalidad sectorial que caracterizaba la «pastoral bíblica» en las Iglesias particulares a una «nueva perspectiva» vinculada a un «nuevo modo de ser Iglesia» (cf. *Lineamenta*, n. 9)⁴. Considero que uno de los «nuevos modos» de vivir la acción pastoral de la evangelización esté representado por la renovación de la mentalidad respecto a la Palabra de Dios y en modo particular a la «pastoral bíblica». Dicha renovación produce dos efectos: a) reponer la centralidad de la Palabra y de su fuerza espiritual en la Comunidad; b) con-

² Cf. las ponencias recogidas en *Ascoltare, rispondere, vivere. Atti del congresso Internazionale "La Sacra Scrittura nella vita e nella missione della Chiesa" (1-4 dicembre 2010)*, editados por E. Borghi, Edizioni Terra Santa, Milán 2011.

³ Cf. R. FISICHELLA, *La Parola di Dio nella vita e nella missione della Chiesa*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*. 97-104.

⁴ Cf. A. SCHWEITZER, *L'esortazione Apostolica Verbum Domini e la Federazione Biblica Cattolica*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*, 189-194.

¹ *Verbum Domini*, n. 96.

tribuir a organizar (planificar) una formación bíblica de los creyentes y de los pastores (atención a cada una de las realidades eclesiales y a sus respectivas peculiaridades) que sea capaz de testimoniar eficazmente el evangelio en los nuevos escenarios interculturales que emergen nuestro presente (cf. *Lineamenta*, n. 6).

a) La Exhortación *Verbum Domini* (nn. 73-74) desea un cambio de dirección: la «pastoral bíblica» ya no se refiere a una forma específica de propuesta que se añade a las demás estrategias pastorales, sino que debe ser concebida como «animación bíblica de toda la pastoral» de la comunidad eclesial. El documento quiere poner de relieve el valor totalizante del proceso de transmisión del evento cristiano, cuyas mediaciones contextuales nunca pueden anular la unicidad y eficacia de las fuentes bíblicas. Esto implica sobre todo un contacto directo de los creyentes con el texto inspirado, acogido en la fe de la Iglesia¹. A través de este encuentro vital se activa un camino de alfabetización, de enculturación y de constante repropósito de la Sagrada Escritura para la formación de los creyentes y su testimonio en el mundo². En esta perspectiva la Exhortación profundiza en la «dimensión bíblica de la catequesis» que implica el acercamiento de las Escrituras en la fe y la tradición de la Iglesia³. Se subraya como un tal acercamiento tiene que realizarse «de forma vital», a través de una lectura global de la «historia de la salvación» con los principales conteni-

dos de la fe de la Iglesia, en modo tal que los creyentes puedan reconocer en esta historia también su propia historia personal⁴.

b) Después de haber hablado de la íntima conexión entre Palabra de Dios y catequesis, la *Verbum Domini* n. 75 evidencia la necesidad de la permanente y cualificada «formación bíblica»⁵. Es necesario distinguir dos aspectos. En primer lugar hay que clarificar el concepto de «formación bíblica», que no se refiere únicamente a un conocimiento doctrinal de los contenidos histórico-teológicos de la Sagrada Escritura. La exigencia que se advierte en el contexto eclesial actual es hacer que los creyentes descubran la dimensión de la «escucha de la Palabra». Formar en la sensibilidad bíblica significa «educar» sobre todo en la virtud de la escucha, a través del «silencio interior», la apertura del corazón y la disponibilidad para acoger la inesperada y interpelante Palabra de Dios para que dé fruto⁶. Subsiste una estrecha relación entre nueva evangelización y proceso educativo que involucra toda la existencia de los creyentes, a partir del «primer anuncio» y de la planificación de caminos de «iniciación cristiana»⁷.

¹ Cf. C. BISSOLI, *La Catéchèse biblique aujourd'hui. Bilan de la recherche de ces vingt dernières années*, en *Lumen Vitae* 60 (2005), 307-324; AA. VV., *Bibel und Didaktik ender Postmoderne*, Kohlhammer, Stuttgart-Berlin-Köln 1999. Para una visión de conjunto, cf. G. THEISSEN, *Motivare alla Bibbia. Per una didattica aperta della Bibbia*, Paideia, Brescia 2005; C. BISSOLI, «Va' e annuncia» (Mc 5,19). *Manuale di catechesi biblica*, LDC, Leumann (TO) 2006.

² Cf. *Propositiones*, n. 21. Cf. UFFICIO CATECHISTICO NAZIONALE – SETTORE APOSTOLATO BIBLICO, *L'Apostolato biblico nelle comunità ecclesiali. Orientamenti operativi*, Elledici, Leumann (TO) 2005; C. BISSOLI, «Va' e annuncia» (Mc 5,19). *Manuale di catechesi biblica*, 296-300 (con bibliografía).

³ Cf. VD, 74; cf. CONGREGAZIONE PER IL CLERO, *Direttorio generale per la catechesi* (15 agosto 1997), 94-96 (EV, 16, 875-878).

⁴ Se subraya la dimensión existencial de la catequesis que debe favorecer y sostener el encuentro entre la Sagrada Escritura y las expectativas de la persona que se abre a la escucha de la Palabra (cf. el icono de Emaús en Lc 24,13-35). Dicho encuentro tiene lugar por la acción misteriosa del Espíritu Santo (cf. también *Lineamenta*, n. 2). Cf. C. BISSOLI, *Bibbia e catechesi. Problemi, chiarificazioni, proposte*, en UFFICIO CATECHISTICO NAZIONALE – SETTORE APOSTOLATO BIBLICO, *Bibbia e catechesi*, 20-58.

⁵ Cf. *Propositiones*, n. 33. C. BISSOLI, *Il catechista biblico e la sua formazione*, en IDEM, «Va' e annuncia» (Mc 5,19), 281-296; UFFICIO CATECHISTICO NAZIONALE – SETTORE APOSTOLATO BIBLICO, *L'animatore biblico. Identità, competenze, formazione*, 24-76.

⁶ El motivo de la escucha se encuentra también en VD, 72; 73; 76; 83; 85; al motivo del silencio se alude en VD, 12; 21; 66; 119; 124. Al proceso educativo relacionado con la Palabra de Dios se alude en *Lineamenta* n. 20.

⁷ Cf. *Lineamenta*, n. 22.



Jesús en medio de los doctores en el Templo (Zillis)

Solo frecuentando el texto inspirado, con la ayuda de cualificados operadores pastorales, es posible hacer nacer una sensibilidad bíblica y activar un proceso educativo personal comunitario. La «Nueva evangelización» necesita sobre todo una «espiritualidad bíblica» encarnada en una «transmisión testimonial». En segundo lugar el apostolado bíblico, programado en cada Iglesia particular en formas y modos propios, tiene la función de promover recorridos de formación al servicio de toda la comunidad específicamente de los animadores de grupos, asociaciones y movimientos. En este contexto se hace operativa y concretamente factible aquella mediación entre estudio exegético y conocimiento teológico-pastoral de la Sagrada Escritura, deseada con fuerza en la *Verbum Domini* nn. 34-36. Los frutos del estudio exegético deben poder star al servicio de la de la formación de los operadores pastorales, en tal modo que el nivel académico de la investigación bíblica pueda contribuir a un siempre mejor conocimiento del mensaje teológico, adecuadamente mediado a través de publicaciones divulgativas y traducido a la vida y en el camino de los creyentes. La tarea de la *Federación Bíblica* resulta importante en

este proceso de inculturación y de planificación¹.

2. La importancia formativa de la *Lectio divina*

Entre los varios métodos que favorecen la formación personal y comunitaria a la escucha y a la interiorización de la Sagrada Escritura en la óptica de la «lectura orante» se subraya el papel de la *Lectio divina* (cf. *Verbum Domini*, nn. 86-87). Puntualizamos la importancia de la *Lectio divina* para la formación de los creyentes, teniendo presente la tarea de la Nueva Evangelización. Sobre todo en los últimos años ha crecido la exigencia de unificar la formación personal y comunitaria de los creyentes proponiéndoles el contacto con la Palabra de Dios mediante esta forma orante en la que se resumen los aspectos centrales de la relación con Dios y del compromiso en el mundo². Introduciendo los números 86-87 la *Verbum Domini* hace referencia a la relación entre Palabra de Dios y liturgia, sobre todo a la necesaria condición de silencio interior, de pobreza y de «escucha» con la que cada creyente debe poder encontrar a Dios que habla³. La referencia a la liturgia como «lu-

¹ Cf. *Verbum Domini*, nn. 75-76; cf. M. TÁBET – G. DE VIRGILIO (edd.), *Sinfonia della Parola*, Rogate, Roma 2011, 107-109.

² Sobre el tema, cf. E. BIANCHI, *Pregare la Parola. Introduzione alla 'Lectio Divina'*, Gribaudi, Milano 1994; IDEM, *Bibbia e Lectio divina*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*, 135-146; D. BARSOTTI, *La Parola e lo Spirito. Saggi sull'esegesi spirituale*, OR, Milano 1971; M. MAGRASSI, *Bibbia e preghiera. La lectio divina*, Ancora, Milano 1974; IDEM, «Lectio Divina», en E. ANCILLI - PONTIFICIO ISTITUTO DI SPIRITUALITÀ DEL TERESIANUM (a cura di), *Dizionario enciclopedico di spiritualità/2*, Città Nuova Roma 1975, 1411-1414; S. A. PANIMOLLE et al., *Ascolto della Parola e preghiera. La "lectio divina"*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1987; M. MASINI, *Iniziazione alla "lectio divina". Teologia, metodo, spiritualità, prassi*, Messaggero, Padova 1988; IDEM, *La lectio divina. Teologia, spiritualità, metodo*, San Paolo, Cinisello Blasamo (MI) 1996; G. ZEVINI, *Fare «lectio divina»*, Queriniana, Brescia 1999; I. GARGANO, «Lectio divina», en *Temi teologici della Bibbia*, 717-725; D. D'ALESSIO, «Il racconto come vita. *Lectio biblica* come avventura della mente e del cuore», 103-113.

³ La liturgia es el lugar privilegiado para escuchar y acoger la Palabra de Dios (cf. BENEDICTO XVI,

gar privilegiado» nos lleva a remarcar como la dinámica vital de la Palabra actúa análogamente a la dinámica eucarística, por la que la Palabra se «actualiza» en la comunidad. En un cierto sentido la lectura orante del texto sagrado va vivida y comprendida en relación a la celebración eucarística¹.

En la *lectio divina* se realiza una doble relación: del texto escrito al encuentro con el misterio de la voluntad de Dios y del encuentro con Dios al testimonio de la Palabra encarnada y actuada en la historia. Por tanto el camino de la *lectio divina* concluye con un último paso que consiste en vivir la caridad como determinación ética (*actio*) y respuesta histórica a la Palabra acogida e interiorizada. Resulta bastante claro que este método favorece la unidad entre vida y fe, entre existencia y oración, entre lo humano y lo espiritual, entre interioridad y exterioridad.

En su acercarse a la Escritura la *lectio divina* ayuda a integrar el estudio de la Palabra de Dios, el análisis crítico de un texto al interno de un acercamiento sapiencial y orante, es decir un acercamiento de fe. Los cuatro pasos se pueden sintetizar en dos movimientos fundamentales: el primero (*lectio y meditatio*) más objetivo, orientado a hacer emerger lo que dice el texto; el segundo (*oratio y contemplatio*) más subjetivo

porque hace emerger mayoritariamente la dimensión existencial y experiencial del lector.

En fin, el procedimiento de la *lectio divina* culmina en el discernimiento y en la traducción concreta del actuar moral del creyente (*actio*)². A decir verdad en la práctica de la *lectio divina* se entrecruzan tres componentes que inciden en la formación bíblica del sujeto:

- la componente «hermenéutica» que se realiza mediante un encuentro directo, personal y eclesial con la Biblia, favoreciendo el conocimiento de los textos y el contacto vital con el mundo de los personajes y de los acontecimientos narrados;
- la componente «pedagógica» constituida por el valor «bíblica» del recorrido, por su dinámica eclesial³, por su riqueza expresiva, que pone al centro de la relación Dios – ser humano la Palabra en la mediación del texto inspirado;
- la componente «ético-moral» que resume el entero proceso hermenéutico y representa el punto de llegada de aquella síntesis sapiencial que tiene lugar en el encuentro entre el «texto bíblico» y la «vida».

El camino global indicado en la *lectio divina* puede sintetizarse en cuatro momentos:

- 1 - momento de la *atención* al texto [aspecto literario]
- 2 - momento de la *atracción* del texto [aspecto estético]
- 3 - momento de la *actualización* del texto [aspecto existencial]

Verbum Domini, n. 52); la sacramentalidad de la Palabra (cf. *Ibidem*, n. 56); cf. M. TÁBET – G. DE VIRGILIO (edd.), *Sinfonia della Parola*, 87-103. Bianchi habla de la «pobreza espiritual» como condición esencial para escuchar con fruto la Palabra de Dios; E. BIANCHI, *L'essere povero come condizione essenziale per leggere la Bibbia*, Qiqajon, Bose 1991).

¹ La afirmación es fuerte y tiende a acercar la Palabra al sacramento «fuente y culmen» de toda la vida cristiana. La comparación se desarrolla tomando como ejemplo la adoración eucarística: como la adoración eucarística «prepara, acompaña y prosigue la liturgia eucarística» así la lectura orante personal y comunitaria «prepara, acompaña y profundiza» el misterio celebrado. En este sentido se capta la estrecha relación entre «*lectio*» y liturgia y se pueden comprender mejor los «criterios» que deben guiar la lectura de la Biblia en el contexto de la pastoral y de la vida espiritual del pueblo de Dios. Cf. *Lumen Gentium*, n. 11; *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1324. Sobre la referencia a la Eucaristía, además de los preciosos nn. 54-55 de la *Verbum Domini*, cf. BENEDICTO XVI, *Sacramentum caritatis*, Città del Vaticano 2007, nn. 155-156.

² La Palabra de Dios se presenta aquí como criterio de discernimiento, «es viva y eficaz, más tajante que la espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón» (*Hb* 4,12). Conviene recordar, además, que la *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (*actio*), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad» (BENEDICTO XVI, *Verbum Domini*, n. 87).

³ De una lectura general de la Exhortación se concluye que la *lectio divina* debe contribuir al crecimiento de una espiritualidad «bíblica», que permita a los creyentes vivir una nueva época cristiana que venza la «ignorancia de la Escritura» y consienta interpretar de forma sapiencial la historia personal y comunitaria a la luz de la Palabra de Dios (*sub lumine Verbi*).

4 - momento de la *aplicación* del texto [aspecto ético]

Vamos a precisar mejor los dos últimos momentos y las funciones hermenéuticas respectivas, que corresponden a la etapa de la *actio*¹. Al recorrer los pasos de la *lectio divina* el momento final de la *actio* constituye la fase de la decisión y del compromiso moral. La Palabra leída en el Espíritu, meditada, orada y contemplada, se traduce en la experiencia concreta de la vida mediante la actualización y la aplicación. Este doble momento hay que considerarlo como un paso importante para la formación de los creyentes. No tiene lugar al nivel teórico del diálogo interdisciplinario, sino en la intimidad del creyente que se ha sentido atraído y transformado por la Palabra de Dios. Por lo tanto, la actualización y la aplicación del mensaje bíblico representan la etapa más delicada y sensible del proceso hermenéutico² que permite acercar el mundo del texto al mundo del lector. Puntualizando los términos del procedimiento relacionado con la *actio*, se puede afirmar que la actualización es el momento de la interpretación por el cual la Palabra del texto de ayer resuena como Palabra contemporánea para el hoy del lector. La aplicación es la fase que sigue a la actualización en la que el lector decide y pone en acto lo que ha acogido libremente en su corazón³.

Una indicación importante se encuentra en el documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* que trata de la actualiza-

ción de la Palabra en tres perspectivas: a) los principios; b) los métodos; c) los límites.

- Sobre los principios, se afirma que la actualización es posible, porque el texto bíblico, en virtud de su plenitud de significado, vale para todas las épocas y todas las culturas y es capaz al mismo tiempo de «relativizar y fecundar los sistemas de valores y las normas de comportamiento de cada generación»⁴. Además, se muestra necesaria por su misma naturaleza en el campo moral, que presupone un constante esfuerzo hermenéutico en grado de discernir a través del condicionamiento histórico los puntos esenciales del mensaje bíblico. Una actualización correcta se puede realizar solo respetando las dinámicas presentes al interno de la Biblia (relación entre Antiguo y Nuevo Testamento; papel de la Tradición; historia de los efectos del texto)⁵. En este sentido actualizar no quiere decir «manipular» ni proyectar sobre los escritos bíblicos opiniones o

⁴ PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, IV, A, 1.

⁵ «La actualización es posible, porque la plenitud de sentido del texto bíblico le otorga valor para todas las épocas y culturas (cf. *Is 40, 8; 66, 18-21; Mt 28, 19-20*). El mensaje bíblico puede a la vez relativizar y fecundar los sistemas de valores y las normas de comportamiento de cada generación. La actualización es necesaria porque, aunque el mensaje de la Biblia tenga un valor duradero, sus textos han sido elaborados en función de circunstancias pasadas y en un lenguaje condicionado por diversas épocas. Para manifestar el alcance que ellos tienen para los hombres y las mujeres de hoy, es necesario aplicar su mensaje a las circunstancias presentes y expresarlo en un lenguaje adaptado a la época actual. Esto presupone un esfuerzo hermenéutico que tiende a discernir a través del condicionamiento histórico los puntos esenciales del mensaje. La actualización debe tener constantemente en cuenta las relaciones complejas que existen en la Biblia cristiana entre el Nuevo Testamento y el Antiguo, ya que el Nuevo Testamento se presenta a la vez como cumplimiento y superación del Antiguo. La actualización se efectúa en conformidad con la unidad dinámica, así constituida. La actualización se realiza gracias al dinamismo de la tradición viviente de la comunidad de fe. Esta se sitúa explícitamente en la prolongación de las comunidades donde la Escritura ha nacido, ha sido conservada y transmitida. En la actualización, la tradición cumple un doble papel: procura, por una parte, una protección contra las interpretaciones aberrantes, y asegura por otra, la transmisión del dinamismo original» (*Ibidem*).

¹ Sobre el papel de la *actio* (*operatio*), cf. M. MASINI, *La lectio divina*, 439-443.

² Cf. W. HEGGER, *Metodologia del Nuovo Testamento. Introduzione allo studio scientifico del Nuovo Testamento*, Dehoniane, Bologna, 1989, 225-240; U. VANNI, «Esegesi e attualizzazione alla luce della “Dei Verbum”», en *Vaticano II: Bilancio e prospettive venticinque anni dopo (1962-1987)*, I, Cittadella, Assisi 1987, 308-323; B. MAGGIONI, «Il problema dell’ermeneutica biblica e dell’attualizzazione in prospettiva pastorale», en *Incontro con la Bibbia*, editado por G. Zevini, LAS, Roma 1978, 60-73; C. BISSOLI, «*Va’ e annuncia*» (*Mc 5,19*). *Manuale di catechesi biblica*, 179-217; IDEM, «Interpretare per attualizzare», en *Rivista de pastorale liturgica* 19 (1981) 109, 13-20.

³ Cf. C. BISSOLI, «*Va’ e annuncia*» (*Mc 5,19*). *Manuale di catechesi biblica*, 187.

ideologías nuevas, sino «buscar con sinceridad la luz que contienen para el tiempo presente»¹.

- Sobre los métodos la *Comisión bíblica* abre al pluralismo metodológico, evidenciando como la Biblia misma revela en su interior procesos de actualización de memorias precedentes. Intocable es el principio según el cual «la actualización presupone una correcta exégesis del texto que determina el sentido literal» y que «la interpretación de la Escritura por la Escritura es el método más seguro y más fecundo»². Además, la actualización no puede realizarse correctamente si falta la relación con el misterio de Cristo y de la Iglesia³.

- En cuanto a los límites, la *Comisión bíblica* pone en guardia de las posibles desviaciones que una errada actualización puede producir. Es necesario sobre todo evitar las «lecturas tendenciosas» que fuerzan el sentido del texto o la asunción de principios que resultan en desacuerdo con las orientaciones fundamentales de la Biblia (racionalismo, ateísmo, etc.). Recorriendo la historia de la interpretación bíblica se constatan las dolorosas consecuencias producidas por aplicaciones no correctas de los textos inspirados. El prof. Bissoli resume la realización de la tarea aplicativa en cuatro exigencias que definen el conocimiento del papel de la Biblia para los creyentes: a) la Biblia

contiene una «Palabra» que habla en el hoy; b) la Biblia contiene una «Palabra» que permanece fiel a sus orígenes; c) la Biblia es una «Palabra» capaz de hablar a todas las personas de buena voluntad; d) la Biblia revela a los creyentes la «Palabra» en vista de la praxis⁴. Se comprende que la acogida de la Palabra de Dios y la lectura orante de la Sagrada Escritura impliquen un «circularidad vital» que incluye la dimensión «afectiva» y la dimensión «normativa» presentes en el texto bíblico. La «fuerza de la Palabra» de Dios abraza todas las dimensiones del ser humano y del cosmos. Se puede afirmar que la Palabra tiene un poder transformativo, por lo que no es posible disociar el aspecto afectivo-iluminativo de aquel normativo, porque ambos participan en el proceso hermenéutico operado por el creyente. Una consciencia hermenéuticamente educada para interpretar, actualizar y aplicar el mensaje de la Biblia está llamada a vivir el encuentro con la Biblia en modo unitario y totalizador. Sintéticamente se puede considerar que la dimensión «afectiva» presente en el texto inspirado consiente: a) reconocer la función espiritual que la lectura de la Biblia realiza en el creyente; b) activar la circularidad hermenéutica entre creyente, comunidad y Palabra; c) experimentar el proceso de atracción en la aplicación de la tríada: inter-

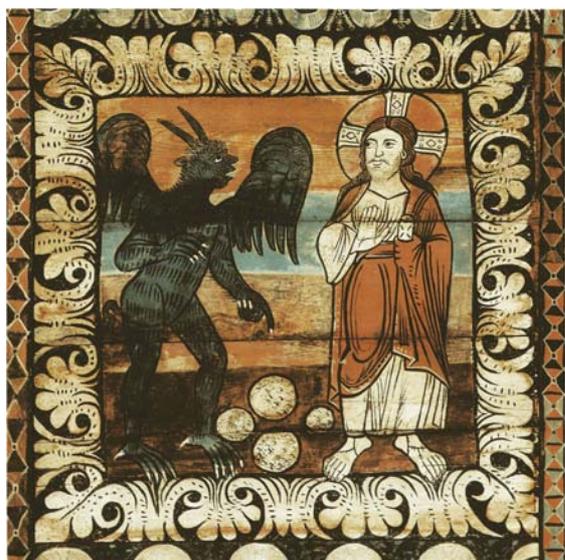
¹ *Ibidem*.

² *Ibidem*.

³ El documento resume en tres momentos el proceso hermenéutico de la actualización: «Inspirada por filosofías hermenéuticas, la operación hermenéutica comporta tres etapas: 1ª escuchar la Palabra a partir de la situación presente; 2ª discernir los aspectos de la situación presente que el texto bíblico ilumina o pone en cuestión; 3ª sacar de la plenitud de sentido del texto bíblico los elementos que pueden hacer evolucionar la situación presente de un modo fecundo, conforme a la voluntad salvífica de Dios en Cristo. Gracias a la actualización, la Biblia ilumina múltiples problemas actuales, por ejemplo: la cuestión de los ministerios, la dimensión comunitaria de la Iglesia, la opción preferencial por los pobres; la teología de la liberación; la condición de la mujer. La actualización puede también estar atenta a los valores cada vez más reconocidos por la conciencia moderna, como los derechos de la persona, la protección de la vida humana, la preservación de la naturaleza, la aspiración a la paz universal» (*Ibidem*).

⁴ Estas exigencias determinan también los criterios-guía en vista de la práctica que Bissoli resume en cinco afirmaciones: 1. La Biblia va vista no como un conjunto de verdades abstractas y cerradas en el pasado, sino como Palabra veraz pero abierta (profecía); 2. La Palabra de Dios que se dirige al ser humano, solamente mediante el ser humano es comprendida, y por tanto se convierte en Palabra eficaz y vital; 3. La Palabra de Dios concierne al ser humano según una perspectiva intrínseca y constitutivamente religiosa, y por consiguiente en relación a las preguntas (deseos, necesidades, aspiraciones...) últimas, radicales de su persona; 4. El hombre, a quien la Biblia anuncia la salvación, la alcanza efectivamente a través de la participación a la Tradición viva que es la Iglesia; 5. Una visión unificadora del proceso pastoral: la Biblia y el ser humano se encuentran en la vida; cf. C. BISSOLI, «*Va' e annuncia*» (Mc 5,19). *Manuale di catechesi biblica*, 182. 187-193; C. BISSOLI, «*Attualizzazione della Parola di Dio nella pastorale e nella catechesi*», en AA. VV., *Attualizzazione della Parola di Dio nelle nostre comunità*, Dehoniane, Bologna 1983, 175-203.

pretar / actualizar / aplicar. Por su parte la dimensión «normativa» que se encuentra en el texto bíblico consiente: a) contextualizar y definir el proceso moral testimoniado en la Biblia a lo largo de la historia; b) individuar la concreta historia de los efectos de un texto en la comunidad; c) garantizar la continuidad entre experiencia religiosa y experiencia moral en un proceso de permanente perfeccionamiento e inculcación del mensaje bíblico¹.



“No sólo de pan vivirá el hombre” (Zillis)

En la última parte de los *Lineamenta* se subraya la relación entre evangelización y testimonio, el horizonte del desafío educativo actual. En particular se afirma que la formación «será sobre todo una formación espiritual, una escuela de fe a la luz del Evangelio de Jesucristo, bajo la guía del Espíritu, para vivir la experiencia de la paternidad de Dios»². La relación entre Palabra de Dios anunciada y el testimonio de los evangelizadores implica un «encuentro y una comunión» con Cristo. Si insiste en que la «nueva evangelización» es sobre todo una tarea espiritual (cf. *Lineamenta* n. 22). En esta perspectiva es necesario profundizar sobre el papel de la Sagrada Escritura como «testimonio» y la formación bíblica como un itinerario de maduración humana y espiri-

tual abierta al testimonio de fe ante el mundo (1Pe 3,15)³.

En la *Verbum Domini* todo el n. 97 está dedicado a la relación entre Palabra de Dios y testimonio. Concretamente leemos:

«El inmenso horizonte de la misión eclesial, la complejidad de la situación actual, requieren hoy nuevas formas para poder comunicar eficazmente la Palabra de Dios. (...) Sin embargo, es importante que toda modalidad de anuncio tenga presente, ante todo, la intrínseca relación entre *comunicación de la Palabra de Dios* y *testimonio cristiano*. De esto depende la credibilidad misma del anuncio. (...) De modo particular, las nuevas generaciones necesitan ser introducidas a la Palabra de Dios «a través del encuentro y el testimonio auténtico del adulto, la influencia positiva de los amigos y la gran familia de la comunidad eclesial». Hay una estrecha relación entre el testimonio de la Escritura, como afirmación de la Palabra que Dios pronuncia por sí mismo, y el testimonio de vida de los creyentes. Uno implica y lleva al otro. El testimonio cristiano comunica la Palabra confirmada por la Escritura. La Escritura, a su vez, explica el testimonio que los cristianos están llamados a dar con la propia vida. De este modo, quienes encuentran testigos creíbles del Evangelio se ven movidos así a constatar la eficacia de la Palabra de Dios en quienes la acogen»⁴.

Señalamos de esta síntesis el papel formativo y atractivo de la Palabra acogida, interiorizada y vivida en el testimonio cotidiano de la vida. También en esta perspectiva la *Federación Bíblica* asume un importante papel de apoyo y de promoción del proceso de interiorización y de testimonio de la Palabra que es anunciada a los pueblos. Por su tarea de mediación y de armonización de las experiencias y de los proyectos bíblicos en la Iglesia Católica, la comunicación de la experiencia y la reflexión plural de cada uno de los miembros de la *Federación Bíblica* resulta de gran valor debido a su aportación

¹ Cf. E. BIANCHI, *Bibbia e Lectio divina*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*, 136-139.

² *Lineamenta*, n. 22.

³ Cf. *Verbum Domini*, n. 48 (el valor del testimonio y la referencia a los nuevos testimonios de la Palabra).

⁴ *Verbum Domini*, n. 97.

al anuncio del evangelio¹. La nueva evangelización encuentra en el testimonio su categoría privilegiada. Benedicto XVI ha escrito: «La renovación de la Iglesia pasa también a través el testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su existencia en el mundo los cristianos son llamados a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos ha dejado [...] Lo que el mundo de hoy sobre todo necesita es el testimonio creíble de cuantos, iluminados en la mente y en el corazón de la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de tantos al deseo de Dios y de la vida verdadera, aquella que no tiene fin» (PF 6; 15). El anuncio del Evangelio de Jesucristo requiere testimonios que tengan la Biblia como referencia de vida, que estén convencidos, capaces de poner la propia existencia al servicio de la Palabra de verdad que puede ser acogida solo a través de ellos. Esta es la vía maestra que hay que recorrer por completo sin detenerse en el primer estadio. Una vez captado el valor del testimonio, se inicia una búsqueda personal de Dios cuyas etapas deben recorrerse sin cansancio.

Conclusión

La relación entre Palabra de Dios, testimonio y nueva evangelización ya está atestiguada a nivel de la teología bíblica neotestamentaria². En definitiva la Iglesia debe ser testimonio de la salvación que todavía está en acto para el creyente; esta es la proclamación que debe realizar y de esta es responsable. De ahí deriva para ella la responsabilidad de saber crear nuevos signos que permitan verificar y convencer si el Evangelio es realmente un áncora capaz de sostener el sentido de la existencia y su real posibilidad para ser recibido y vivido también en nuestros días.

¹ Cf. E. BORGHI, *La Lettura biblica dalla Chiesa alla società, dalla società alla Chiesa. Da "Verbum Domini" verso il futuro*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*, 207-222.

² Un ejemplo nos viene de la relación entre Palabra, Escritura y Testimonio en las Cartas Pastorales (cf. G. DE VIRGILIO, «Parola di Dio e testimonianza» nelle lettere a Timoteo e Tito», en *Atti del Convegno della Facoltà di Teologia della Pontificia Università della Santa Croce* (Roma 12-13 marzo 2012) [en curso de publicación]).



Jesús cura a un parálítico (Zillis)

En questo sentido la reflexión que se abre al interno de la *Federación Bíblica* no puede prescindir del contexto de la «nueva evangelización». Considero que esta coyuntura es providencial para cualificar y confirmar el papel primordial de la *Federación* y de cada una de nuestras Asociaciones al servicio de un «nuevo humanismo»³.

³ Cf. V. PAGLIA, *Bibbia e nuovo umanesimo*, en *Ascoltare, rispondere, vivere*, 201-205.

La Nueva Evangelización y la Predicación del Kerygma

Dr. Fio Mascarenhas, sj
Mumbai

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

“¿Cuando el Hijo del hombre vuelva, encontrará fe en la tierra?” (Lc 18,8)

Mirando la situación de nuestro mundo de hoy, uno podría tener la tentación de responder a la pregunta de Jesús con un “No”. El arzobispo Wilson de Adelaide dijo en Radio Vaticana el 12 de Octubre del 2011 que el reto mayor que tiene la Iglesia en Australia es convencer a la gente de la importancia que la fe debe tener en su vida cotidiana. El presidente de la conferencia episcopal de ese país afirmó: “*El reto mayor con que se enfrenta Australia es el enorme poder de una visión secularizada de la vida, de tal modo que la gente cree que es posible vivir una vida completamente realizada sin creer en Dios y mucha gente cree que la fe y la experiencia de vivir en la Iglesia son irrelevantes para su vida*”. Para responder a esta triste situación, dijo a los líderes de la Iglesia que hay que volver **“una vez más al frescor del poder del Evangelio, y a la relación con Jesús que debería ser el centro de nuestra vida.”**

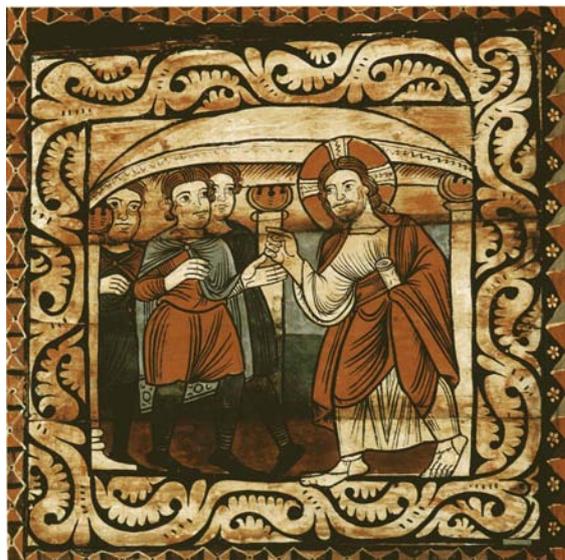
Sugiero que una estrategia importante para la Nueva Evangelización será ofrecer a nuestra gente frecuentes dosis de *Kerygma*. A través de una inspirada “predicación del mensaje radical del Evangelio”, el Espíritu Santo puede crear “fe” en el corazón del oyente. [“Es necesaria la gracia de Dios, que se adelanta y nos ayuda junto con el auxilio del Espíritu Santo, que mueve el corazón y lo dirige a Dios” – *Dei Verbum*, n.5. Recientemente Benedicto XVI también ha señalado que “el primer acto por el que una persona llega a la fe es un don de Dios y la acción de gracias que actúa y transforma a la persona por dentro” – *Porta Fidei*, n.10].

En un sermón de Adviento en el Vaticano el P. Cantalamessa recordó que en la Iglesia primitiva, fue el *kerygma* lo que “despertó la fe” dando origen a la Iglesia. “¿Cómo van a creer en alguien del que nunca han oído hablar? ¿Y cómo van a escuchar sin alguien que anuncie?”, concluye San Pablo: “*En definitiva, la fe surge del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la Palabra de Cristo*”, Romanos 10,17 (aquí “mensaje” significa *kerygma*). Las profundas implicaciones de este hecho fueron explicadas lucidamente por el entonces cardenal Cardinal Ratzinger en su libro, *Introducción al cristianismo*: “En la fórmula ‘la fe surge del mensaje que se escucha’ ... hay que considerar la distinción fundamental entre fe y filosofía... En la fe la palabra precede el pensamiento... En filosofía, el pensamiento precede la palabra; el primero es producto de la palabra que luego se intenta expresar en palabras... *La fe, en cambio, siempre llega al ser humano de fuera: no es un elemento pensado por el individuo, sino escuchado por él, que le llega no como pensado o pensable sino que le interroga y le compromete*”.

La fe, pues, surge de la escucha del “mensaje”.

Pero, ¿cuál es concretamente el objeto del “mensaje”? En labios de los *apóstoles* era todo lo relativo a la obra de Jesús de Nazaret, empezando por la exclamación: “¡Jesús es el Señor!” pronunciada y aceptada ante la maravilla del nacimiento de un nuevo acto de fe. La fe nace a través de un reconocimiento rápido y sorprendente de la verdad contenida en el *kerygma*. El P. Cantalamessa señaló que el *kerygma* tiene un carácter asertivo y autorizado, no discursivo o dialéctico. Por eso, no es necesario justificarlo con un razonamiento filosófico o

dialéctico: se acepta o no se acepta, eso es todo.



Jesús predicando a sus discípulos (Zillis)

Al principio, el *kerygma* se podía distinguir de la enseñanza (*didache*) o de la catequesis, porque contenía, por decirlo de alguna manera, un carácter explosivo o germinal; era más como la semilla que da origen al árbol que como el fruto maduro que cuelga en la cima del árbol. El *kerygma* no se obtuvo como un resumen, como si fuera el corazón de la tradición; sino que estaba al principio de todo. De él se desarrolló todo el resto, incluidos los cuatro evangelios. Pero entonces la situación general de la Iglesia cambió. En la medida en que uno se mueve en un ambiente cristiano, donde todo lo que le rodea es cristiano, o considerado como tal, *se pierde conciencia de la importancia de la elección inicial por la que se es cristiano*, tanto que el bautismo hoy normalmente se administra a los niños. *Ahora*, lo que se acentúa en la fe no es tanto el momento inicial, el milagro de despertar a la fe, cuanto la plenitud y la ortodoxia de los contenidos de la misma fe.

El predicador del Papa concluyó que esta situación afecta enormemente la evangelización de hoy! Las Iglesias con una fuerte tradición dogmática y teológica (como la Iglesia católica), corren el riesgo de encon-

trarse en desventaja si bajo el inmenso patrimonio de la doctrina, leyes e instituciones, no encuentran el núcleo primordial capaz de despertar la fe por sí mismo. Por este motivo en muchas partes del mundo muchos católicos dejan la fe por otras realidades cristianas; se sienten atraídos por un *kerygma* sencillo y atractivo que los pone en contacto directo con Cristo y les hace experimentar el poder de su Espíritu.

Así pues, en el mundo de hoy hay que proponer el *kerygma* fundamental con claridad y fuerza, no solo a los catecúmenos sino a todos los católicos, dado que la mayoría de los creyentes de hoy no han pasado por el catecumenado. La razón objetiva que explica la importancia de la proclamación de Cristo como el Señor en el Nuevo Testamento es **que hace presente y operativo en la persona que lo anuncia los acontecimientos salvíficos que recuerda**. También hay una razón subjetiva y existencial. Responder al *kerygma* significa **tomar una decisión**. Es como decir: Reconozco el completo derecho de Jesús sobre mí, le cedo las riendas de mi vida a él; ya no quiero vivir "para mí" sino "para el que murió y resucitó por mí" (cf. 2 Cor 5,15). Proclamar que Jesús es nuestro Señor significa supeditar a él todos los ámbitos de nuestro ser, para hacer que el Evangelio penetre todo lo que hacemos. Significa, recordando una frase del Beato Juan Pablo II, "abrir las puertas a Cristo".

Por eso sugiero que en el próximo "Año de la fe" declarado por el Papa, **todas las homilias del domingo se concentren en el núcleo fundamental de la Buena Noticia, el *kerygma***, domingo tras domingo. Que se *proclame* (no solo se enseñe) el *kerygma* con convicción profunda, testimonio personal y entusiasmo que contagia, para convertirlo en una Nueva Evangelización, "nuevo en su ardor, método y expresión". Entonces fomentaremos con éxito una fe sólida que durará hasta que *Cristo venga de nuevo!*

“Ignorantia Scripturae ignorantia Christi est” (San Jerónimo) Reflexiones sobre el conocimiento de la Escritura y la Nueva Evangelización

Prof. Thomas P. Osborne
CBF Acting General Secretary
Sankt Ottilien, Luxembourg
Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

“Cumpro con mi deber, obedeciendo los preceptos de Cristo, que dice: *Estudiad las Escrituras*, y también: *Buscad, y encontraréis*, para que no tenga que decirme, como a los judíos: *Estáis muy equivocados, porque no comprendéis las Escrituras ni el poder de Dios*. Pues, si, como dice el apóstol Pablo, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios, y el que no conoce las Escrituras no conoce el poder de Dios ni su sabiduría, de ahí se sigue que ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo.

“Por esto, quiero imitar al padre de familia que del arca va sacando lo nuevo y lo antiguo, y a la esposa que dice en el Cantar de los cantares: *He guardado para ti, mi amado, lo nuevo y lo antiguo*; y, así, expondré el libro de Isaías, haciendo ver en él no sólo al profeta, sino también al evangelista y apóstol. Él, en efecto, refiriéndose a sí mismo y a los demás evangelistas, dice: *¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva!* Y Dios le habla como a un apóstol, cuando dice: *¿A quién mandaré? ¿Quién irá a ese pueblo?* Y él responde: *Aquí estoy, mándame*” (San Jerónimo, *Comentario a Isaías*).

La afirmación de San Jerónimo, “Ignorantia Scripturae ignorantia Christi est” se puede formular en positivo de esta manera: El encuentro personal con Cristo, que es de hecho el último objetivo de la evangelización¹, ya sea antigua o nueva, requiere el encuentro con las Sagradas Escrituras; todavía más, un conocimiento profundo de Jesucristo solo se da si hay un conocimiento

profundo de las Escrituras. Es Jesús quien anunció la Buena Nueva (el Evangelio) de la llegada del Reino de Dios a los hombres y mujeres a quienes encontró en la Palestina del primer siglo. Es Jesús quien les dirigió una palabra de liberación y de salvación; es la llegada de Jesús, el Hijo de Dios, lo que se anuncia como “Buena Nueva” en las Escrituras. Y la manera básica de conocer a Jesús y su ministerio pasa a través de las narraciones del Evangelio, más extensamente, a través de las Escrituras, Nuevo y Antiguo Testamento.

Una reflexión sobre “la Nueva Evangelización” no puede no dedicar esfuerzos considerables a la cuestión de la ignorancia o conocimiento de las Escrituras, ya que es determinante para la ignorancia o conocimiento de Jesús. Debe también someter nuestro modo tradicional de leer las Escrituras a una crítica a veces dura. Ciertamente, la Iglesia Católica ha recorrido un largo camino desde que prohibió a los católicos el acceso directo a las Escrituras. La constitución *Dei Verbum* del Vaticano II abrió el acceso a las Escrituras a todos los fieles. Y la *Verbum Domini* ha trazado una especie de ruta de viaje para el apostolado bíblico.

La Federación Bíblica Católica dedicó a esta cuestión una sección importante de su “declaración final” al concluir su “asamblea plenaria” en el Líbano el año 2002, unos 37 años después de la promulgación de la *Dei Verbum* y unos 9 años después de la publicación del documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia” de la Pontificia Comisión Bíblica. Sigue una cita *in extenso*:

1. El Poder de la Palabra

1.1 Al diseñar nuestra respuesta a la realidad del mundo, como ministros y servidores de la Palabra, acudimos a la Palabra de Dios **como la fuente**, no sólo de nuestra visión, sino sobre todo, **de poder divino** (cf. Gn 1,3ss; Jn 1,3; Rm 1,16). El Espíritu y la Palabra nos

¹ “En el corazón del anuncio está Jesucristo, en el cual se cree y del cual se da testimonio. Transmitir la fe significa esencialmente transmitir las Escrituras, principalmente el Evangelio, las cuales permiten conocer a Jesús, el Señor.” (*Lineamenta 2*).

pueden poseer, como en el caso de los Apóstoles, y dinamizarnos de tal modo que la Palabra defina nuestras vidas y la vida de la Iglesia. Se experimenta el poder dinamizador de la Palabra sólo en la entrega obediente, a modo de Abraham y de los Apóstoles, cuyo ministerio hemos contemplado al leer y orar con la Palabra en los Hechos de los Apóstoles.

1.2 La pregunta que nos planteó Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*, “¿qué sucedió con la Palabra de Dios como poder para transformar la sociedad? (EN 4)”, todavía nos desafía. La Palabra de Dios no sólo crea: ella tiene poder para renovar y transformar. Por eso, nuestra tarea es **buscar caminos que hagan que la Palabra de Dios sea fuente de energía en el corazón de la Iglesia y del mundo**. Lograr este cambio de conciencia, de comportamiento y de estructuras, forma parte de la misión de la Iglesia. Todas las actividades de la Iglesia son, de una manera u otra, ministerio de la Palabra. De ahí que la Iglesia deba tener la Palabra de Dios como el centro de su vida y misión. Sin ella, podemos impedir el flujo vital del poder y de la bendición de Dios.

1.3 Pero, ¿cómo puede la Palabra convertirse en fuente de vida? Sin la luz y la gracia del Espíritu, la Palabra será incapaz de generar la energía necesaria para transformar la vida y la sociedad. La oración, acompañada por la docilidad al Espíritu Santo, ha de ser la marca del ministerio de la Palabra (cf. Hch 13,2). En este momento de la historia debemos escuchar la invitación apremiante de la Palabra de Dios en orden a **una mayor conversión** de nuestra visión, nuestras actitudes y nuestro comportamiento hacia el “otro” – religiones, culturas y grupos étnicos, y, sobre todo, los pobres, las mujeres, los excluidos o discriminados en nuestras sociedades. Una relectura de la Palabra de Dios en esos contextos que amenazan la vida es un imperativo que no podemos dejar de asumir, pues ella llega a nosotros con su poder para impulsarnos a vivir en solidaridad. Sólo cuando se siente el poder irresistible del Espíritu nos convertimos en instrumentos eficaces de transformación.

1.4 Recalcamos **nuestro compromiso de autocrítica en la manera como leemos las Escrituras** en la Iglesia – a nivel personal y colectivo. ¿Permitimos que el poder de la Palabra impacte en los diversos contextos de la sociedad? ¿Habremos utilizado textos de las Escrituras para legitimar actitudes de superioridad, discriminación y violencia? Las interpretaciones fundamentalistas y espiritualistas de las Escrituras son un fenómeno cre-

ciente en casi todas las iglesias. En este campo, la pastoral bíblica tiene la tarea urgente de contrarrestar una lectura sectaria de la Palabra, que está edificando muros de separación y de discriminación. Por otra parte, necesitamos poner de relieve la pluralidad que caracteriza a la Biblia: de visiones del mundo, de interpretaciones de los Textos Sagrados, de teologías, de estructuras eclesiales.

1.5 Para llevar a cabo esto, **la hermenéutica contextualizada** se tiene que desarrollar en todos nuestros campos de acción. La formación bíblica del laicado y del clero tiene que producir ese impulso. A la luz de nuestras reflexiones en esta Asamblea Plenaria, vemos que es importante, donde sea posible, emprender una lectura dialogal de la Palabra de Dios, que permita los ecos y las resonancias de las diversas tradiciones, escriturísticas o no, y enriquezca nuestra experiencia de la Palabra, misteriosamente presente en el mundo. Esto ensanchará nuestra visión de Dios y promoverá un diálogo profundo entre las religiones. Por lo demás, tal lectura nos ayudará a ver el rostro multifacético de Dios, Padre/Madre de todos.

2. La Palabra de Dios determina nuestras opciones de lectura de la Biblia

La Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras despliega su poder cuando se lee de una manera apropiada. De hecho, la misma Biblia nos muestra las opciones de lectura correcta y vivencial de la Palabra. De esta manera somos fieles tanto al mensaje original como al pueblo al que le es proclamado como Buena Nueva (cf. EN 4).

2.1 Nos comprometemos con **una lectura atenta y respetuosa** de la Biblia. Por ser un libro de diferentes tiempos y culturas, pero a la vez, por ser un libro de la Iglesia, lo tenemos que respetar, ante todo, en su condición de “otro.” Se tiene que leer en su contexto original, tanto histórico y cultural, como literario. “Nuestra lectura de la Palabra debe permitir al pueblo descubrir su verdadero contenido. Todos los intentos de interpretar la Biblia en orden a justificar posiciones políticas e ideológicas han de considerarse como una traición al mensaje.” (Bogotá 7.3) Incluso personas no preparadas para manejar los métodos científicos y técnicos, pueden acercarse a una lectura de la Biblia que evite los errores de la lectura fundamentalista, la que rehúsa tomar en consideración el carácter histórico y pluralista de la Biblia (Pontificia Comisión Bíblica, La Interpretación de la Biblia en la Iglesia [IBI], I, F).

2.2 La Biblia, tanto en su totalidad como en libros individuales, es un fenómeno pluralista, un ejemplo sobresaliente de unidad en la diversidad, una sinfonía de múltiples voces. Convencidos de que “algunas de las diferentes maneras de leer la Palabra de Dios no son adecuadas” (Bogotá 7), pero también de que ningún método particular agota la riqueza del significado de las Escrituras, la Federación aboga por **una pluralidad de métodos y acercamientos** “capaces de contribuir eficazmente a poner de relieve todas las riquezas contenidas en los textos bíblicos” (IBI, Introducción).

2.3 La Palabra se ha de leer y de celebrar **en comunidad**. La Biblia es el libro de la comunidad, una expresión de la experiencia de su fe, destinada a edificarla. Tiene un lugar importante en la liturgia y en la catequesis. “Las Escrituras dadas a la Iglesia son el tesoro común de todos los creyentes... Todos los miembros de la Iglesia tienen un papel en la interpretación de las Escrituras”; incluso “aquellos que, en su desamparo y privación de recursos humanos, son llevados a poner su única esperanza en Dios y su justicia, tienen una capacidad de escuchar y de interpretar la Palabra de Dios, que debe ser tomada en cuenta por el conjunto de la Iglesia” (IBI, III, B, 3).

2.4 La Biblia se ha de leer en **el contexto de la vida**. La Biblia es libro de vida en cuanto trata de la vida en todas sus manifestaciones. Dios nos dio dos Libros Sagrados: el de la Creación y la Historia, y el de la Biblia. La Palabra de Dios contenida en este último, proyecta luz y ayuda a descifrar el significado del primero. En la Biblia “los textos más antiguos son releídos a la luz de circunstancias nuevas y aplicados a la situación presente del Pueblo de Dios” (IBI, IV, A). Así mismo, los exegetas realizan su tarea sólo cuando explican “el sentido del texto bíblico como Palabra de Dios” (IBI, III, C.1). Nos comprometemos con esta lectura de la Biblia en el contexto de la vida, como ha sido formulada en los Documentos Finales de otras Asambleas Plenarias de la Federación Bíblica Católica. “Deberíamos empezar por la realidad en la que nos encontramos hoy, y permitir que la Palabra de Dios ilumine esta realidad” (Bogotá 7.1).

2.5 Conscientes de los contextos y culturas en que vivimos, y después de reflexionar acerca de cómo la Palabra de Dios fue recibida en las diferentes culturas, estamos convencidos de que hemos de prestar atención no sólo a la Palabra en sí, sino también a los distintos campos sobre los que se sembró. La convicción de que la Palabra puede alcanzar

a otras culturas, brota de la Biblia misma: en la bendición prometida a todos los pueblos por medio de Abraham y su descendencia (Gn 12,3; 18,18), extendiéndola a ‘todas las naciones’” (cf. IBI, IV, B). Una **lectura “inculturada”** presupone un encuentro respetuoso y profundo con el pueblo y su cultura, y comienza con la traducción de la Biblia al idioma del pueblo, seguida de una interpretación que conduzca a la formación de “una cultura local cristiana, llevada a todas las dimensiones de la existencia” (IBI, IV, B).

2.6 Los primeros destinatarios de la Buena Nueva son los pobres (Lc 4,18-19; Mt 5,3). Lo que Dios ha escondido a los sabios e importantes, lo ha revelado a los pequeños y los insignificantes (Mt 11,25). Esto exige de las comunidades cristianas leer **la Biblia desde la perspectiva de los pobres**. “Hay que alegrarse de ver que gente humilde y pobre tome la Biblia en sus manos y aporte a su interpretación y actualización una luz más penetrante, desde el punto de vista espiritual y existencial, que la que viene de una ciencia segura de sí misma” (IBI, IV, C, 3). La Biblia, leída de esta manera, nos conduce necesariamente a una opción por los pobres.

2.7 Sólo se puede acoger la Biblia como Palabra de Dios en palabras humanas, cuando nos acercamos a ella como el libro fundamental de oración de la Iglesia, y cuando cultivamos **una lectura de la Escritura en oración** (cf. Bogotá 7.2; Hong Kong 1.2). La *lectio divina*, tradicionalmente cultivada en los monasterios y en las comunidades religiosas, es apreciada cada día más entre los fieles cristianos (cf. DV 25). La Pontificia Comisión Bíblica ha dedicado toda una sección a la *lectio divina*. En muchas exhortaciones apostólicas y pos-sinodales, especialmente en *Novo Millennio Ineunte* (39) y en la Carta a la Iglesia en el Líbano (39), Juan Pablo II nos invita con insistencia a utilizar este antiguo y todavía válido método de lectura de la Palabra de Dios, que desafía, orienta y da forma a nuestra existencia.

La auto-crítica a nuestro modo de leer la Escritura fundamentalmente debería conducir a la inspiración bíblica o “animación” de todas las áreas de la vida pastoral, del compromiso de la Iglesia y de su misión, la “bíblica animatio totius actionis pastoralis”, como dice el Papa Benedicto XVI en la *Verbum Domini* 73, retomando una expresión muy familiar en la FEBIC desde, por lo menos, el año 1993. Esta reflexión ciertamente llevará a proponer nuevas formas de

formación en cuanto a la lectura de la Escritura, nuevas formas de catequesis y homilética.

Los mismos “Evangelizadores” deben adquirir un conocimiento profundo de la familiaridad de Jesús con el compromiso de la gente su tiempo, tal como lo presentan los Evangelios. Su ministerio de curaciones y enseñanzas debería ser el modelo para las opciones fundamentales de evangelización. A este respecto, es de notar que la enseñanza de Jesús se basa en la experiencia de la misericordia de su Padre y la vida concreta de la gente de su época en toda su complejidad. El lenguaje característico de la parábolas de Jesús se basa en la vida concreta de la gente de su tiempo, con quienes compartió profundamente su vida durante unos treinta años antes de empezar su ministerio público, y en las Escrituras de los judíos que él conocía muy bien en el contexto de la comunidad multiforme y la cultura judía en la que vivió. Su lenguaje es evocativo; invita a la persona a tomar parte activa en la historia del Reino que llega, a tomar posición y a comprometerse a una conversión personal.

Este conocimiento de Jesús solo se puede obtener con un acercamiento a la Escritura que no explote la Escritura para sus propios fines mediante el uso (o uso equivocado) de fragmentos aislados sacados de su contexto en forma moralizante, espiritualística o fundamentalista, sino que más bien consiga que el lector se abra progresivamente a los textos, narraciones u otros desarrollos retóricos que se encuentran en los escritos bíblicos y que permiten el desarrollo del lenguaje simbólico (y con varios niveles) inherente a la Escritura; y finalmente, que se abra a la lectura canónica de la Escritura, la cual permite descubrir resonancias intertextuales al interno de la misma. Se deberá favorecer la preparación de traducciones que, en la medida de lo posible, intenten traducir “consistentemente” palabras y expresiones bíblicas claves en vista a alimentar y reforzar la memoria de los lectores, remitiendo al uso de la misma expresión en contextos diferentes.

La lectura continua de la Escritura, en particular de los libros canónicos completos, del principio hasta el final, permite la integración progresiva no solo de perícopas aisladas, sino también de narraciones, etc.

en la memoria del lector. Esto gradualmente define el lenguaje de la persona, su modo de pensar y razonar, especialmente si dichos textos y narraciones establecen un diálogo con la vida humana, en toda su complejidad. En efecto, los mismos Evangelios, por ejemplo, son vías interactivas de formación catequética que facilitan la participación activa del lector, con todos sus interrogantes y posibles descubrimientos, desilusiones y alegrías en el camino que le conduce a descubrir a Jesús como el Evangelio de la Paz y de la Vida que Dios ofrece a su pueblo. Es evidente que sobre la base de una profunda familiaridad con la Escritura, que se puede obtener en grupos de compartir la Palabra, la resonancia de las perícopas litúrgicas incrementará notablemente.

En esta perspectiva, sugerimos vivamente que las iniciativas pastorales propongan durante un período de siete años la lectura completa del Evangelio de Marcos, Mateo, Lucas y Juan; los Hechos de los Apóstoles, una selección de textos del Antiguo Testamento (los libros del Génesis, Éxodo y Deuteronomio, 1-2 Samuel y 1-2 Reyes, varios libros proféticos, incluyendo fragmentos de los profetas Isaías, Jeremías y Ezequiel, el Salterio como libro de meditación orante en general, así como algunos libros sapienciales), siguiendo con las cartas más importantes de San Pablo (1 Tesalonicenses, 1 Corintios, Gálatas, Filipenses y Romanos), para concluir con el libro del Apocalipsis. Un plan para compartir y estudiar la Biblia a largo plazo como éste puede ofrecer, con el acompañamiento de líderes bien preparados, una base sólida para el proceso de una auténtica nueva evangelización.

Ni que decir tiene que la productividad de la Palabra de Dios no depende en primer lugar de los que siembran la Palabra sino del poder de la misma Palabra y su recepción en los varios terrenos que la escuchan y abrazan con corazón generoso y sincero, y la hacen fructificar abundantemente (Lc 8,15). Sin embargo, si no hay nadie que oriente a los demás para comprender la Palabra (cf. Hech 8,31) o para llevar la Buena Nueva y el mensaje de paz, entonces muchos hombres y mujeres de buena voluntad quedarán privados de la Palabra de Dios, fuente de vida y alegría.

Proyectos y experiencias

Ventanas Abiertas a la Palabra de Dios y la Nueva Evangelización

Hno. Mike Chalmers cfc

Catholic Bible Foundation, South Africa

Traducción por Prof. Dr. Nuria Calduch-Benages

La Constitución dogmática sobre la Divina Revelación del Vaticano II es un documento fundamental para el apostolado bíblico y la Nueva Evangelización. “Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura”¹ (DV 22) no nos deja ninguna duda sobre lo que pensaban los padres conciliares. La Escritura es para todos.

“Fácil acceso” significa mucho más que proporcionar Biblias escritas en lengua vernácula a la gente. Una vez tienen la Biblia, ¿qué instrumentos pueden utilizar cuando se encuentran ante un texto? ¿Qué ayuda podemos ofrecer a aquellas personas que no disponen de formación académica?

“Ventanas abiertas a la Palabra de Dios” nació de una necesidad personal de profundizar en la Palabra. “Ventanas” sirve de base para la *Lectio Divina*. “Ventanas” es una ayuda para que un “encuentro vivificante con la Palabra” se convierta en oración. La gente necesita métodos efectivos que les permitan obtener un conocimiento más profundo de la Palabra.

En “Ventanas abiertas a la Palabra de Dios” cada texto es tratado desde la perspectiva de la **historia**. A todos les gusta una buena historia. Podemos identificar fácilmente con las alegrías y las penas, los triunfos y fracasos de los personajes. Imagínese Vd. que está paseando alrededor de una casa de campo. La vista desde cada ventana es diferente, pero lo que se contempla es el mismo paisaje. Por medio de “Ventanas” podemos contemplar la Escritura desde perspectivas diferentes.

Estos son los “instrumentos / ventanas” que utilizamos:

1. Personajes
2. Nivel bíblico
3. Repetición (lo que es importante para el autor)
4. Imágenes y cualidades de Dios que se encuentran en el texto.
5. Emociones
6. Movimiento

7. Memoria
8. Totalidad
9. Imágenes en el texto
10. Geografía
11. La historia dice...
12. Manillas.

(Cada ventana tiene una manilla para abrirla. La vista es mucho mejor desde una ventana abierta. Por medio de estos métodos podemos entender mejor el texto de la Escritura que estamos leyendo).

MANILLAS (Preparación)

Dividir el texto: Después de una lectura inicial del texto, se anima a la gente a dividir el pasaje en partes a las que hay que dar un título. Todos aceptamos el reto de comprender de qué trata el texto. Con frecuencia experimento que una determinada lectura del evangelio contiene demasiados aspectos para tratarlos en un solo encuentro de oración. Es mejor utilizar diversas partes del texto en varios periodos de oración. Es importante señalar que no hay respuestas correctas o equivocadas sino diferentes modos en que el texto habla a cada persona en particular.

Buscar el contexto del pasaje: Leer lo que precede y sigue al texto. Con frecuencia esta lectura ilumina el texto y ofrece nuevas posibilidades de interpretación.

Referencias cruzadas: La mayoría de Biblias ofrecen una selección de referencias cruzadas. Buscar solamente dos o tres. Esto nos ayuda a ver cómo el texto se relaciona con otras partes de la Biblia y también a explicar lo que de no ser así podría resultar bastante misterioso.

Comentarios: Finalmente, deberíamos aprender de la experiencia orante de los demás. Lean algunos comentarios de carácter pastoral, no técnico, sobre el texto. Recuerden que no buscamos una explicación científica del texto. Todo lo que necesitamos es una o dos buenas ideas que enciendan la

llama de la oración. A continuación cito algunas fuentes que me han resultado útiles:

Armellini, Fernando, *Celebrating the Word*. Year A; Year B; Year C

De Verteuil, Michel, *Lectio Divina with the Sunday Gospels*. Year A; Year B; Year C

Fallon, Michael, *An Introductory Commentary. The Gospel according to Saint Matthew / Mark / Luke / John*

How to read the Gospel of Matthew / Mark / Luke / John, publicado por el Service Biblique Catholique Evangile et Vie

New Colledgeville Bible Commentary; Matthew, Mark, Luke, John

NOTA: Este ejercicio, manillas, debe entenderse como preparación a la oración. No es sabio mezclar oración y estudio.

ADVERTENCIA: Tomar cada vez una manilla. No hay prisa. Dios no tiene prisa.

PERSONAJES

Identificar a los personajes en la historia: a primera vista una tarea simple. Sin embargo, a menudo descuidamos algunos personajes importantes. En la historia de la curación del parálítico, en Mc 2,1-12, leemos “Ellos le trajeron un parálítico...” ¿Se han preguntado alguna vez a quién se refiere “ellos”? ¿a los “cuatro hombres”? No creo. Entonces, ¿quiénes son? En el evangelio las “multitudes” se mencionan con frecuencia. ¿Cómo se mencionan y cómo se comportan? Una vez identificados los personajes, se nos invita a fijarnos en lo que hacen.

Ahora se nos invita a entrar en la historia. Imagínese Vd. como uno de los personajes. ¿Cómo se comporta? ¿Cuáles son sus sentimientos cuando, como el parálítico, se oye decir “tus pecados te son perdonados?” Decepcionado!! (yo me quedaría muy decepcionado, sobre todo si lo que yo esperaba era la curación) ¿Cómo me comporto con Jesús? ¿como uno de los escribas? Esto nos ayudará a responder a las mociones del Espíritu en oración.

NIVEL BÍBLICO

Ahora los expertos se disponen a ayudarle. La gente del tiempo de Jesús creía que la enfermedad era un castigo por el pecado. El hombre era parálítico porque o él o alguno de sus familiares había pecado. Esto puede darnos una pista sobre su estado de ánimo cuando le llevaron a Jesús. Esto también puede explicar por qué Jesús primero le dice

que sus pecados están perdonados y luego le cura.

Preguntas que nos podemos hacer después de haber leído algunos comentarios:

¿He visto algo de una manera nueva?

¿Qué nueva información sobre Dios he recibido?

¿Qué mensaje recibo?

REPETICIÓN

Las Escrituras fueron escritas para ser leídas en público. Los autores no las escribieron para ser leídas en silencio, como a menudo solemos hacer. Cuando el autor tenía algo importante que decir, lo repetía para darle más énfasis. Jn 15,1-10 es un buen ejemplo de esta técnica. Intente contar las veces que se repite la expresión “permanecer en” en estos diez versículos. Y con todo a nosotros estas repeticiones no nos parecen exageradas.

Vd. se asombrará de la frecuencia con que esta técnica es usada por el evangelista y de las ideas que le vendrán a la mente una vez haya individuado las repeticiones. En Mc 15,21-27 los términos ‘Jesús, soldados y crucificado’ se usan con mucha frecuencia. Marque estas repeticiones con diferentes colores en una copia del texto. ¿Qué le dice esto a Vd.?

IMÁGENES Y CUALIDADES DE DIOS

Todos conocemos las imágenes del Buen Pastor y “Yo soy la vid y mi Padre el viñador.” Quizás las imágenes femeninas de Dios nos son menos familiares. Intente fijarse en Is 49,5; Os 11,1-4 y Sal 131,2-3. Las Escrituras contienen muchas descripciones hermosas de nuestro Dios. El Sal 145,8-21 le revelará la naturaleza de Dios.

Tómese tiempo para volver atrás y mirar cómo se comporta Jesús en Mc 2,1-12. Fíjese en lo que hace y en lo que no hace. Observe cómo se comporta Jesús y muy pronto conocerá más cosas sobre Dios. Ahora intentemos leer Lc 6,35-38 como una descripción de Dios. Enumera las cualidades de Dios contenidas en este texto.

Cuanto más permitamos que la Escritura nos hable en lo profundo de nuestro corazón, más cerca estaremos de alcanzar un verdadero conocimiento de Dios. Alguien ha advertido, “A menos que nuestra com-

prensión de Dios haya cambiado, corremos el peligro de adorar un dios que nosotros mismos hemos creado.”

EMOCIONES

Cada uno de nosotros experimenta emociones a lo largo del día. Las historias están llenas de emociones. Muchos de nosotros recordarán como cuando miramos una película experimentamos emociones de miedo, asombro o empatía con las alegrías o los sufrimientos de los personajes. Esto vale también para las historias que encontramos en las Escrituras. A veces las emociones se mencionan específicamente, por ejemplo, “Jesús lloró” o “Miró a su alrededor con enfado.” Más a menudo tenemos que entrar en la historia, utilizando nuestra imaginación para identificarnos con las emociones de los personajes.

Al reflexionar sobre Mc 2,1-7, ya hemos hecho referencia al posible sentimiento de desilusión experimentado por el paralítico. No se requiere mucha imaginación para darse cuenta de cómo se sintió después de ser curado. Hay muchas otras emociones que son implícitas en este texto. Tómense tiempo para descubrir las emociones que deben haber experimentado cada uno de los personajes de la historia.

Antes se nos dijo que nos situáramos en la historia como uno de los personajes. La historia de la curación del paralítico ahora se convierte en la historia de nuestra curación. Sus sentimientos son nuestros sentimientos. Esta experiencia nos lleva a una oración sentida con el corazón (llena de emoción). Por otro lado, nos podemos identificar con cualquier otro personaje de la historia. El uso de nuestra imaginación es muy útil para la oración.

MOVIMIENTO

Los personajes en una historia son personas de carne y hueso. Con frecuencia entran en la historia en un estado de ánimo que solamente mejora o empeora cuando la historia termina. Nos referimos a estos cambios como “movimiento”.

En Marcos 2,1-12 fácilmente identificamos la curación del paralítico. Lean la historia una vez más buscando una segunda curación. En el versículo 12b leemos, “Todos estaban maravillados y glorificaban a Dios

diciendo: ‘Nunca hemos visto una cosa como esta’”. Los escribas han sufrido un cambio significativo. Antes en la historia no tenían nada bueno que decir sobre Jesús. Ahora, ellos y otros muchos de los presentes “estaban maravillados y glorificaban a Dios.”

Marcos 3,1-6 presenta un movimiento muy diferente. Aquí los fariseos (ver 2,24) pasan del “Le miraban con atención...” del versículo 2 a planear su muerte en el versículo 6 “Los fariseos salieron e inmediatamente en consejo con los herodianos decidieron hacer un complot contra él para matarle”.

MEMORIA

La palabra de Dios ilumina nuestras vidas, y los acontecimientos de nuestras vidas iluminan la Palabra de Dios. A medida que entramos en lo profundo de la historia, ésta se convierte en nuestra historia.

Por medio de Juan 10,11 explicaremos la ventana de la “Memoria”:

“Yo soy el buen pastor.

Un buen pastor da la vida por sus ovejas.”

El texto nos invita a preguntarnos:

¿Cuándo he sido yo “buen pastor” para alguna persona?

¿Conozco a alguien que sea un “buen pastor”?

¿En qué circunstancias ha sido alguien un “buen pastor” para mí?

En la Escritura reconocemos nuestra historia de ‘pecado y gracia’, fracaso y éxito. Cuanto más lo hacemos, más sentido tendrá nuestro entrar en contacto con la Escritura. Tener esta experiencia de la Palabra de Dios cambiará profundamente nuestras vidas.

INTEGRIDAD Y ENTEREZA

En la historia del paralítico (Mc 2,1-12) ya hemos visto como los escribas pasaron de tener una actitud muy crítica con Jesús a quedar “maravillados” de la experiencia que tuvieron. Pasaron de un estado de quebrantamiento a uno de integridad.

En Jn 8,3-11 encontramos la historia de la “mujer descubierta en flagrante adulterio”. Jesús es central en esta historia. Domina la escena. Luego los escribas y fariseos llegan con la mujer. La escena se completa con “toda la gente”, en el versículo 2, que contempla expectante a Jesús y a la mujer. Aunque no se menciona explícitamente, podemos suponer que los apóstoles y algu-

nos de sus discípulos también formaban parte de la multitud. Los escribas y fariseos pasan de su pretensión de superioridad, “Maestro, esta mujer ha sido descubierta en flagrante adulterio,” a reconocer su propio quebrantamiento, “Y en respuesta, se fueron yendo uno a uno, empezando por lo más ancianos.” Toda la gente y los discípulos siguen en modo similar hasta que la mujer y Jesús se quedan solos.

La mujer: Ella entró en la historia avergonzada, humillada y condenada. “Entonces los escribas y fariseos le llevaron una mujer que había sido descubierta en flagrante adulterio y la pusieron en medio”. Era una pecadora, “... descubierta en flagrante adulterio”. Deja la escena con la cabeza bien alta. Ha recuperado su dignidad. Su libertad está garantizada. “¿Alguien te ha condenado?” .. “Entonces tampoco yo te condeno.”

Nosotros pecamos porque incorrectamente pensamos que es algo bueno. De hecho, el pecado nos perjudica nosotros y a los que nosotros perjudicamos. Jesús le aconseja, “No peques más.” Para Jesús resulta obvio que el tipo de vida de la mujer solamente le había ocasionado dolor y sufrimiento. Es significativo que todos se retiran ante la presencia de Jesús habiendo pasado de su propio quebrantamiento a la integridad.

Lea esta historia de nuevo, buscando “Las cualidades de Dios” que se encuentran en ella. Puede que hay sorpresas para Vd.

GEOGRAFÍA E IMÁGENES EN EL TEXTO

Los autores modernos suelen hacer descripciones muy largas del lugar donde suceden los acontecimientos de la historia. Los evangelistas también eran conscientes de la importancia que tiene situar la escena pero tenían que hacerlo en pocas palabras, tan pocas que a veces no somos capaces de reconocer su importancia.

En Mt 16,18a leemos: “En verdad te digo, tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia...”. Leamos el texto precedente para ver donde Mateo sitúa este pasaje. El versículo 13 nos lo dice, “Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo preguntó a los discípulos...”

Con una breve frase Mateo describe la “piedra”. Aquellos de nosotros que hemos

tenido la suerte de visitar donde antes estaba Cesarea de Filipo sabemos que ahora se llama Banias. Hay una gruta al pie de una roca cortada. En el interior de la cueva hay un manantial de donde manan torrentes de agua que forman una de las fuentes del río Jordán. Con esto en la mente, se comprende muy bien que la “piedra” signifique fuente de vida (Hno. K. McDonnell).

LA HISTORIA DICE

Una vez más se nos anima a leer el texto en oración, con cuidado, apertura y atención a los detalles. Entonces Jacob tuvo un sueño: había una escalera en el suelo que llegaba hasta el cielo; y los mensajeros de Dios subían y bajaban por ella. Y el Señor estaba a su lado diciendo:

Cuando Jacob despertó de su sueño, exclamó, “Realmente el Señor está en este lugar, aunque yo no lo sabía!” (Gen 28,12-17). Esta historia suscita varias preguntas.

1. ¿Quién es Dios?
2. ¿Dónde está la puerta de entrada del cielo?
3. ¿Dónde puedo encontrar a Dios en mi vida?
4. ¿Por qué los ángeles suben primero y luego bajan, seguramente bajar tendría que ser lo primero?

Las doce ventanas están destinadas a enriquecer nuestras ideas, la comprensión del texto y el impacto de la Palabra en nuestras vidas. Como base de la *Lectio Divina* están destinadas a enriquecer nuestra oración. De hecho, preferimos no enseñar la *Lectio Divina* hasta que la gente haya entendido las VENTANAS y haya hecho buen uso de ellas para su encuentro con la Palabra.

Seguramente nadie pondrá en duda que el principal objetivo de la nueva evangelización es: “Ayudar a la gente a entrar en una relación viva y dinámica con la Palabra de Dios, Jesucristo”.

¿Cómo se podrá realizar esto? Juan Pablo II nos da una respuesta clara y autorizada: “*La Palabra de Dios es la primera fuente de toda la espiritualidad cristiana. Crea una relación personal con el Dios viviente. La Palabra de Dios tiene como objetivo darnos la vida, sobre la que proyecta la luz de la sabiduría, que es el don del Espíritu*” (25 de marzo de 1996). Esto es la Nueva Evangelización – la Esperanza para nuestro mundo.

Noticias de la vida de La Federación

Reunión del Comité Ejecutivo Roma, 9-10 de marzo de 2012

Mensaje Final

1. El Comité Ejecutivo (CE) de la Federación Bíblica Católica (FEBIC) se reunió en Sant'Anselmo en Roma los días 9-10 de marzo de 2012. En conformidad con los Estatutos de la FEBIC el quorum de cinco miembros representantes, incluido el moderador del CE, se obtuvo con la presencia del obispo Telesphor Mkude (moderador del CE), el obispo Vincenzo Paglia (presidente de la FEBIC), el padre abad Dr. Notker Wolf, OSB (presidente del Consejo de Administración), el padre Giuseppe De Virgilio y el padre Cesare Bissoli, SDB (representantes de los miembros asociados). El padre Bissoli representa al Instituto de Catequética de la Pontificia Universidad Salesiana, el cual fue nombrado como un miembro interim en sustitución de la Fundación Bíblica Católica de África del Sur que se había retirado del CE en noviembre del 2011. Este nombramiento se efectuó por un voto por correo convocado por el moderador del CE de acuerdo con los Estatutos y reglamentos de la FEBIC. El proceso para establecer el quorum contó con el consejo de eminentes canonistas.

2. A pesar de las dificultades con las que el CE se ha enfrentado en la organización de su trabajo, el Comité es muy consciente de la importancia del próximo Sínodo sobre la Nueva Evangelización. Por consiguiente, el CE ha decidido elaborar un documento en el que toma posición sobre el papel de la Biblia en la Nueva Evangelización, sobre todo a la luz de la opción de la "animación bíblica de toda actividad pastoral" (cf. *Verbum Domini*, 73). Esta declaración se basará en las principales preocupaciones expresadas durante el Sínodo del 2008 sobre "la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia" y elaborará propues-

tas sobre la función de la lectura de la Biblia en la Nueva Evangelización, en diálogo con varios miembros de la FEBIC a nivel mundial. La realización de este importante proyecto ha sido encargado a los padres Cesare Bissoli y Giuseppe De Virgilio, y al Secretario General en acto.

3. El CE ha procedido a la elección de un Nuevo Consejo de Administración compuesto por el obispo Dr. Bernhard Haßlberger (obispo auxiliar de la archidiócesis de Munich), presidente; el prelado Dr. Bertram Meier (canónigo de la diócesis de Augsburg); vicepresidente; el Prof. Wolfgang Simler (presidente emérito de la oficina central de Baviera del Deutsche Bundesbank), tesorero pro tempore; el padre Jan J. Stefanów, SVD, miembro. El Consejo de Administración será alargado en las próximas semanas con el objeto de asegurar una amplia base de congregaciones religiosas y la representación de las agencias patrocinadoras. El nuevo Consejo de Administración iniciará sus funciones el 1 de abril. El CE expresa su más sincero agradecimiento a la archidiócesis de Munich y a la diócesis de Augsburg por haber aceptado apoyar activamente la FEBIC a través de su presencia en el CA. El CE agradece al Consejo de Administración saliente por su servicio desinteresado durante estos últimos años.

4. El CE ha pedido unánimemente que el obispo Vincenzo Paglia continúe en sus funciones hasta la próxima Asamblea Plenaria. El procedimiento preparatorio a la elección de un nuevo Presidente para la FEBIC para el siguiente periodo ya se ha iniciado.

5. El procedimiento para buscar un Secretario General, preferiblemente a tiempo completo, se ha encargado a un "comité de búsqueda", compuesto por el padre Cesa-

re Bissoli SDB, el obispo Dr. Haßlberger y el prelado Dr. Bertram Meier, con el apoyo logístico del Secretario General en acto. La fecha establecida para la conclusión de este proceso es el final del año 2012.

6. Al Prof. Thomas P. Osborne se le ha pedido que siga en su mandato de Secretario General en acto hasta el nombramiento del nuevo Secretario General.

7. Los mandatos de los actuales coordinadores expirarán el 31 de marzo de 2012. Las decisiones preliminares en vista al nombramiento de coordinadores para el periodo que empieza el 1 de abril han llegado a su término; las decisiones finales a este respecto las tomará el CE antes de finalizar el mes de marzo.

8. El CE trató varias cuestiones administrativas durante su reunión, incluida la aprobación de los informes del Secretario General en acto y del tesorero de la FEBIC, los primeros pasos en el desarrollo de una estrategia para obtener fondos más diversificada y con una base más amplia, la organización de la Secretaría General de la FEBIC en Sankt Ottilien, etc. La oficina central se está adaptando en función de la redefinición de las misiones y tareas esenciales.

9. El padre Cesare Bissoli, SDB fue elegido vice-moderador del Comité Ejecutivo en sustitución del anterior vice-moderador que había dimitido el 9 de enero del 2012.

10. La Asociación Católica Bíblica Unida de China presentó su dimisión efectiva al CE el 7 de marzo de 2012. El CE ha aceptado esta decisión; para asegurar la completa funcionalidad del CE, se decidió nombrar un miembro interim en sustitución de la AC-BUC (Asociación Católica Bíblica Unida de China). La Fundación Católica Bíblica de África del Sur aceptó el voto del CE a este respecto y así pues regresa al CE con renovada confianza.

11. El Comité Ejecutivo decidió celebrar la próxima Asamblea Plenaria en 2015 (en lugar de en 2014) para celebrar el 50 aniversario de la *Dei Verbum*. Actualmente se está decidiendo, entre varias ciudades, la sede para esta asamblea tan significativa. Esto permitirá finalizar la revisión de los Estatutos (revisión, consulta, votación, aprobación de la Santa Sede) antes de la asamblea y toma en consideración la situación económica actual de la FEBIC.

12. Las intensas actividades de los consejos centrales y los oficiales de estos últimos meses en línea con las decisiones tomadas en la Asamblea Plenaria de Ariccia han permitido a la FEBIC recuperar paulatinamente la confianza de sus miembros y reorientarse en vistas a su misión fundamental: unirse al esfuerzo que realiza la Iglesia Católica para que la Palabra de Dios inspire toda la vida de la Iglesia. Se pueden apreciar muchos signos de este desarrollo: peticiones de admisión de nuevos miembros procedentes de España, Australia e India; la progresiva reanudación del pago de las cuotas de afiliación y la constante generosidad de los bienhechores alemanes, así como el apoyo de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; el apoyo de la iglesia alemana de Munich y Augsburg; la publicación de la versión electrónica del *Boletín Dei Verbum: BDV digital*, que ha recibido una acogida muy positiva. A este respecto, se constituirá un consejo editorial y unos corresponsales subregionales para asegurar la continuidad a largo plazo de esta publicación tan importante para el apostolado bíblico.

13. Con la buena voluntad y el apoyo de todas las partes interesadas, sujetos y amigos de la FEBIC, será posible volver a establecer una colaboración constructiva y responsable, algo que durante tanto tiempo ha caracterizado la vida de la Federación. Desafíos y proyectos importantes nos esperan y nuestro compromiso y experiencia deberán dar una respuesta. Ciertamente la preparación de una contribución de la FEBIC al próximo Sínodo de obispos requerirá mucho esfuerzo de parte nuestra, así como también lo requerirá el establecimiento de una mayor presencia de la FEBIC en América del Norte e incluso una colaboración más intensa en las varias regiones y subregiones de la FEBIC. Centremos nuestra atención en estos desafíos y comprometámonos nosotros mismos, nuestras energías y nuestros corazones a compartir el Evangelio de la paz, la Palabra eterna de Dios, entre nosotros y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

*El Comité Ejecutivo de la FeBiCa
Sant'Anselmo, Roma, 10 de marzo de 2012*

La FEBIC da la bienvenida a tres asociaciones en calidad de miembros asociados!

1. Semillas Asociación Bíblica, Sevilla, Spain

Personas de contacto: Joaquin Centeno Sagrario, Gonzalo Flor Serrano

Email: seguntupalabra@telefonica.net

Página web: www.semillas-edit.es

Subregión: Southern and Western Europe



2. The Diocese of Broken Bay, Pennant Hills Australia

Personas de contacto: Ms. Carole Gan and Bishop David Walker

Email: carole.gan@dbb.org.au

Página web: www.dbb.org.au

Subregión: Oceania



3. The India Mumbai Province of the Society of the Divine Word

Personas de contacto: Fr. Jolly Mudakkampurathu svd, Fr. Abraham D'Souza svd

Email: inmsvd@gmail.com, jollysvd@gmail.com

Página web: www.svdinm.org

Subregión: South Asia



Los miembros del nuevo Consejo de administración de la FEBIC

En su reunión del mes de marzo en Roma, el Comité Ejecutivo de la FEBIC eligió un nuevo Consejo de administración que tomó posesión del cargo el 1 de abril de 2012.



El *presidente* es el Obispo auxiliar de la archidiócesis de Munich, *Mons. Dr. Bernhard Haßlberger*. Nacido en 1946 en Ruppolding, Alemania, el obispo Haßlberger estudió filosofía y teología en Munich donde obtuvo el doctorado en teología (Antiguo Testamento) en 1976. Fue ordenado sacerdote en 1977 y Obispo en 1994. Se le ha confiado el cuidado pastoral de la Región del Norte de la Archidiócesis de Munich y Freising.



El *vicepresidente* del Consejo de administración es *Monseñor Dr. Bertram Meier* de la diócesis de Augsburg, Alemania. El canónigo Meier nació en Buchloe, Alemania, en 1960. Estudió teología en la Universidad de Augsburg y en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma, donde defendió su tesis doctoral sobre la eclesiología del teólogo pastoral de Regensburg y obispo Johann Michael Sailer (1989). Fue ordenado en Roma en 1985. Como sacerdote ejerció su ministerio en actividades pastorales de esta diócesis así como en la Secretaría de Estado del Vaticano, donde dirigió el departamento de lengua alemana. Sus responsabilidades incluyen los departamentos de ecumenismo y diálogo interreligioso, el mundo de la Igle-

sia, misiones y desarrollo así como las vocaciones. Recibió el título honorífico de prelado papal en 2001.



El Prof. Wolfgang Simler, tesorero *pro tempore*, nació en Göggingen (actualmente Augsburg, Baviera) en 1943. Estudió economía y banca en Munich). Trabajó en la Private Banking Industry, en la Universidad de Munich y desde 1975 en el Deutsche Bank, y finalmente como Presidente de la Bavarian Head Office del Deutsche Bundesbank hasta su jubilación en 2008. El Prof. Simler fue profesor en la Universidad Bundesbank y en la Universidad de Augsburg. Sus actividades profesionales incluyen frecuentes conferencias y cursos sobre supervisión bancaria y política monetaria, en Alemania y en el extranjero.



El padre Jan Jacek Stefanów nació en 1964 en Prudnik, Polonia. Entró en la Sociedad del Verbo Divino en 1983 y fue ordenado sacerdote en 1991. Sus responsabilidades en los Verbitas le llevaron a trabajar en Ecuador y España y ahora en Polonia, donde es el coordinador bíblico de la provincial polaca de la SVD. El padre Stefanów ahora está preparando su tesis doctoral sobre la hermenéutica bíblica en la evangelización en la Universidad Cardenal Stefan Wyszyński en Varsovia.

Tres nuevos coordinadores subregionales

En el último número de BDVdigital, pudimos presentar al nuevo coordinador regional de la región del África, el padre Yves-Lucien Evaga Ndjana, director del BI-CAM.

Desde entonces, el Comité Ejecutivo ha nombrado a otros tres nuevos coordinadores:



La hermana Anna Damas, SSpS de Papúa Nueva Guinea como coordinadora de la subregión de Oceanía.



El padre Alvin Peter Fernando de Sri Lanka como coordinador de la subregión de Asia del sur.



La hermana Eleana Salas Cáceres, fma del Perú como coordinadora de Latinoamérica y el Caribe.

La FEBIC agradece a la hermana Anna, al padre Alvin y a la hermana Eleana que hayan aceptado esta responsabilidad y les desea mucho éxito en su trabajo en equipo con los miembros de las subregiones con el objetivo de renovar los lazos de amistad y solidaridad en el apostolado bíblico pastoral. Su tarea está, por supuesto, definida en los estatutos y reglamentos de la FEBIC; sin embargo, se requiere mucha creatividad e iniciativa para reunir a las asociaciones miembro, identificar las cuestiones principales en sus subregiones particulares e intentar, en colaboración con los miembros subregionales y la Secretaría General, apoyar a los miembros en la elaboración de estrategias para la reflexión, formación y otras iniciativas útiles para la difusión de la Palabra de Dios en el mundo actual.

El Presidente de la FEBIC, el obispo Vincenzo Paglia, Nuevo Presidente del Pontificio Consejo para la Familia

El 26 de Junio su santidad el Papa Benedicto XVI ha nombrado al obispo Vincenzo Paglia Presidente del Pontificio Consejo para la Familia y al mismo tiempo lo ha elevado a la dignidad de arzobispo. Sucede, pues, al cardenal Ennio Antonelli como cabeza de este Pontificio Consejo que el Papa Juan Pablo II creó en 1981.



En su primer mensaje después de su nombramiento, el arzobispo Paglia expresó su profunda gratitud al Santo Padre que le ha confiado esta importante responsabilidad. El nuevo Presidente habló de la familia como la base de la sociedad humana que necesita mucha protección y apoyo. La familia cristiana, en particular, está llamada a ser luz y sal de una nueva humanidad en línea con el Evangelio.

El arzobispo Paglia, administrador de la diócesis de Terni, Narni y Amelia que ha guiado como obispo desde el año 2000, sigue las huellas de San Valentín, santo patrón de las parejas que durante el periodo de la "primera" evangelización viajó de Terni a Roma para ayudar a una familia que se había convertido a la fe cristiana. Fue nombrado Presidente de la Federación Bíblica Católica

en 2001 y recientemente ha sido confirmado en este cargo por el Comité Ejecutivo de la FEBIC por el cardenal Koch, Presidente del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos.

Su experiencia en la Federación Bíblica Católica y en la diócesis de Terni le ha convencido de la necesidad de una presencia más intensa de la Biblia en la labor pastoral y en la formación catequética de la familia y de todos sus miembros.

La Federación Bíblica Católica felicita al arzobispo Paglia al asumir esta nueva responsabilidad y ruega que el Señor le bendiga en su labor para promover la presencia, activa y transformadora, de la Palabra de Dios en los corazones de todos los hombres y mujeres, jóvenes y niños en el mundo de hoy.



La Sagrada Familia (Zillis)

Por el Pontificio Consejo para la Familia:
<http://www.familia.va>

Próximos eventos

N.B. En esta página, **BDV^{digital}** quisiera anunciar eventos, congresos, exposiciones, etc. que puedan ser de interés para las asociaciones miembro de la Federación Bíblica Católica. Les agradeceremos de antemano que comuniquen esta información a la Secretaría General de la FEBIC.

28-31 de julio de 2012: El 75 encuentro internacional de la Asociación Bíblica Católica de América

Sede: Universidad de Notre Dame, South Bend, IND (USA)

Incluye un Seminario continuado sobre "la Verbum Domini y la Nueva Evangelización"

Para más información: <http://catholicbiblical.org/>

6-10 de agosto de 2012: Sexto taller FEBIC Asia sureste: "Verbum Domini: La Palabra en nuestro mundo"

Sede: Convento de las Ursulinas, Jalan Supratman 1, Bandung, Indonesia

Objetivos:

1. Ser capaces de aplicar la Verbum Domini en nuestros respectivos contextos y ministerios específicos;
2. Intercambiar materiales y recursos relativos a la aplicación de la Verbum Domini en diferentes sectores de nuestra sociedad;
3. Elaborar un plan o programa común para informar sobre la Verbum Domini y aplicar las exhortaciones a diferentes grupos y ministerios.

Ponentes/ Personas recurso:

1. Ponente principal: Mons. Charles Maung Bo
2. Verbum Dei – Parte I y Parte II: Mons. Pablo Virgilio David, D.D.
3. Verbum in Ecclesia – Mons. Renato Mayugba, D.D.
4. Verbum Mundo – Mons. Broderick S. Pabillo D.D.

Persona de contacto: Hna. Emma Gunanto (emmanuel.gunanto@gmail.com)

3-5 de setiembre de 2012: III Congreso Bíblico Internacional "Los rostros de Dios en la Biblia"

Asociación Bíblica Española

Sede: Centro de Estudios teológicos, Sevilla (Spain)

Asociación Bíblica Española, en colaboración con la Editorial Verbo Divino, entre otros.

Durante el congreso, se organizará una exposición "A través de los siglos: la historia del texto bíblico" en "La Casa de la Ciencia de Sevilla" (3-30 de Setiembre de 2012)

Para más información: www.abe.org.es

10-14 de setiembre de 2012: XLII Semana Bíblica Nacional "Abrahán entre historia y fe"

Asociación Bíblica Italiana

Sede : Pontificio Instituto Bíblico (Roma)

Para más información: www.associazionebiblica.it.

18-21 de octubre de 2012: Encuentro de la Subregión de Europa del sur y del oeste de la FEBIC

La aplicación de la Verbum Domini en la subregión Europa del sur y del oeste

Sede: Londres

Persona de contacto: Dr. Luis Martínez (luis.martinez@cathol.lu)

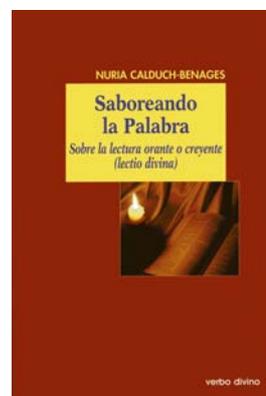
Publicaciones de la pastoral bíblica



Peter Zürn, Dieter Bauer, Walter Kraus,
 "... da schickte Gott einen Wurm ..." Mo-
 dell zur biblischen Beseelung der Pasto-
 ral – Zürich: Schweizerisches Katholisches
 Bibelwerk, Bibelpastorale Stelle, 2012. –
 CHF 20. – Orders: www.bibelwerk.ch

Esta publicación documenta un proyecto concreto en una parroquia de Suiza que respondió al desafío de la Asociación Bíblica católica Suiza de desarrollar un modelo para la "animación bíblica de todas las áreas de la vida pastoral". Este acercamiento a la Palabra "a todos los niveles", en línea con una de las principales orientaciones del Sínodo de los obispos de 2008 y de la Verbum Domini del Papa Benedicto XVI, trató de involucrar a todos los grupos y actividades parroquiales en la escucha activa de la Palabra. El informe en este volumen de 60 páginas, completado con información y material en la página web de la SKB (Schweizerisches Katholisches Bibelwerk), muestra como el experimento fue conclusivo e invita al lector y a otras parroquias a aceptar creativamente el desafío.

Reflexiones sobre la Nueva Evangelización en América Latina: Desafíos y Prioridades / Pontificia Comisión para América Latina. – Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana, 2012. Con contribuciones de M. Ouellet, S. Fisichella, S. Silva Retamales y G. Carriquiry Lecour.



Nuria Calduch-Benages,
Saboreando la Palabra : Sobre le lectura
orante o creyente (lectio divina) [Tasting
the Word: On the prayerful or faithful
reading of the Scriptures]. – Estella
 (Spain): Editorial Verbo Divino, 2012. – (El
 mundo de la Biblia. Horizontes). – ISBN 978-
 84-9945-237-1.

"Saboreando la palabra" es una breve introducción a la lectio divina o ejercicio ordenado de escucha personal de la Palabra. Después de una sección más teórica e informativa, siguen tres ejemplos de lectio divina, una del Antiguo Testamento (Ezequiel 37,1-14) y otras dos del Nuevo Testamento (Mateo 25,35-43 y Filipenses 3,2-14). El volumen concluye con la presentación de algunos textos importantes, como la carta de Guigo II al hermano Gervasio sobre la vida contemplativa.

El libro es el resultado de la participación de la autora en calidad de experta en la XII Asamblea Ordinaria del Sínodo de obispos sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia (2008) así como de su experiencia en el campo del apostolado bíblico. La autora actualmente es profesora de Antiguo Testamento y antropología bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.



Catholic Biblical Federation
Fédération Biblique Catholique
Federación Bíblica Católica
Katholische Bibelföderation

El Papa Juan Pablo II, en la línea de lo que el Papa Pablo VI dijo en la Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, llamó de muchas maneras la atención de los fieles sobre la necesidad de un nuevo tiempo misionero para todo el Pueblo de Dios.

Al alba del tercer milenio, no sólo hay todavía muchos pueblos que no han conocido la Buena Nueva, sino también muchos cristianos necesitados de que se les vuelva a anunciar persuasivamente la Palabra de Dios, de manera que puedan experimentar concretamente la fuerza del Evangelio. Tantos hermanos están "bautizados, pero no suficientemente evangelizados". Con frecuencia, naciones un tiempo ricas en fe y vocaciones van perdiendo su propia identidad, bajo la influencia de una cultura secularizada. La exigencia de una nueva evangelización, tan fuertemente sentida por mi venerado Predecesor, ha de ser confirmada sin temor, con la certeza de la eficacia de la Palabra divina. La Iglesia, segura de la fidelidad de su Señor, no se cansa de anunciar la Buena Nueva del Evangelio e invita a todos los cristianos a redescubrir el atractivo del seguimiento de Cristo. (*Verbum Domini* 96).